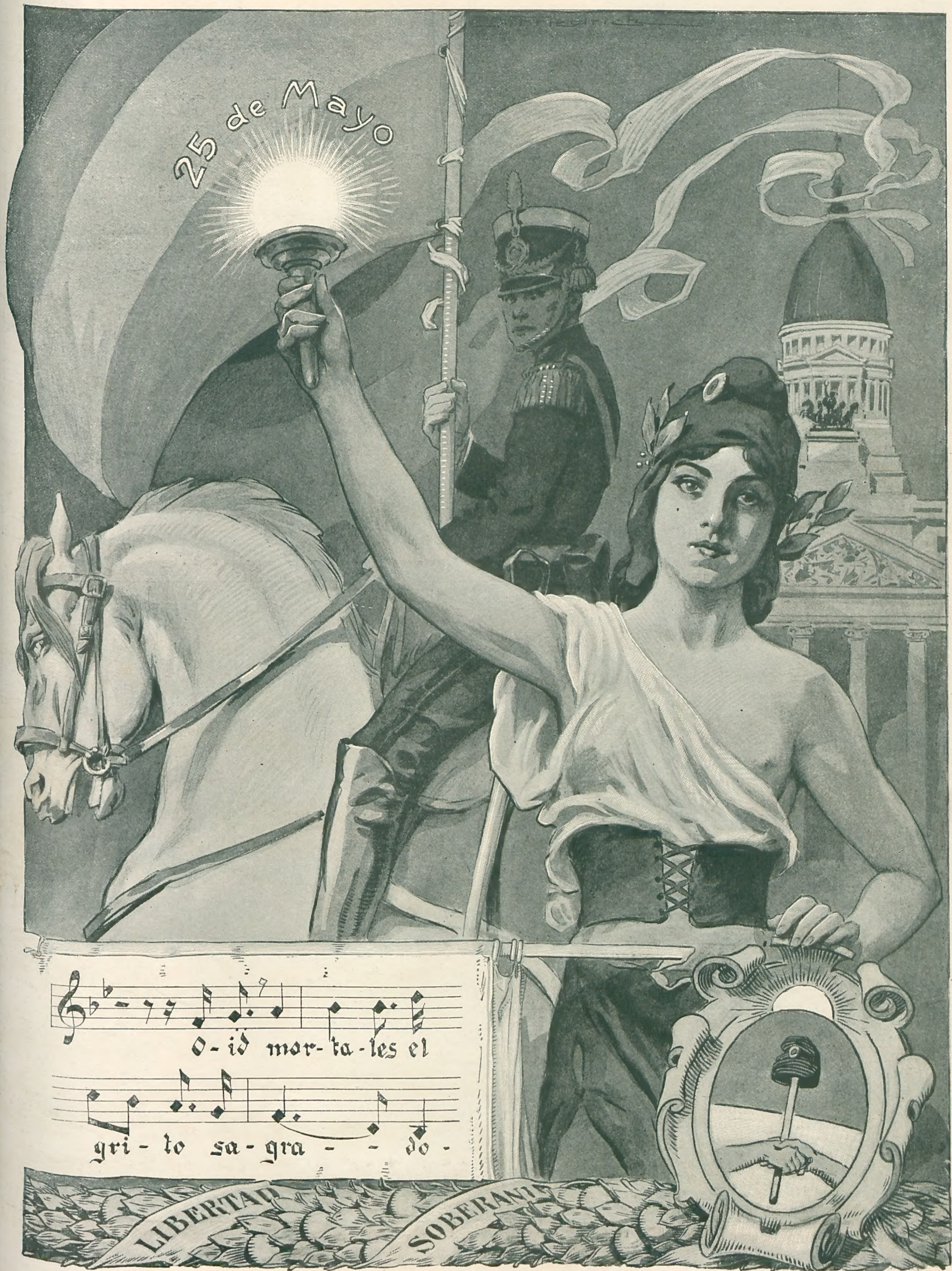Mundo Argentino

Año VII.—Núm. 333





Horrores de la guerra: aspecto que presentaba la ciudad de Peronne cuando entraron en ella las fuerzas aliadas



Un detalle de la retirada alemana en el norte de Francia

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685
Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. — Esta Agencia recibe subscripciones anuales de toda la república, a pesos 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Julio Vrancken. —Casilla de Correo 1164. Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185. Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 14.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO VII, N.° 333.—Bs. As., mayo 23, 1917

LA SEMANA

Los soldados y obreros rusos, en cuyo poder se hallan todos los fusiles de la nación, preguntan: "¿Por qué estamos combatiendo?"

Un diputado inglés declara en la cámara de los comunes que la revolución estallará en todos los países beligerantes. Otro diputado ratifica esto, y pide, para salvar a Inglaterra de la anarquía, que se procure concertar la paz sin demora.

El canciller alemán reconoce el mismo día, en el Reichstag, "que el pueblo está ansioso por saber algo de la paz" y agrega: "Mi única guía es la esperanza de conseguir una terminación rápida y feliz de la guerra." Pero no impide tal satisfacción a los anhelos populares, que un diputado haga estas sensacionales manifestaciones: "Las cosas han de suceder aquí como han sucedido en Rusia. Debemos proclamar rápidamente la república. Debemos constituir de inmediato una comisión que prepare esta reforma".

A partir del derrocamiento del zar, un cambio muy notable se ha producido en los acontecimientos. Desde ese día se nota con mayor claridad cuál será el desenlace del conflicto. La guerra no ha de decidirse en las trincheras. Europa avanza hacia la revolución social y ojalá que no llegue a un estado de anarquía más pavoroso que la misma guerra, ya que es tan difícil confiar en que se realice pacífica y ordenadamente una renovación total de los valores y de las instituciones. El ejemplo de Rusia nos demuestra la casi imposibilidad de esperar el gran cambio a producirse sin que lo acompañen nuevos y terribles choques. La revolución rusa, que se creyera un hecho consumado, va a comenzar ahora, en realidad, y nadie osaría predecir algo consolador respecto a su desarrollo ni a su duración. Y las demás naciones, ¿se salvarán de recorrer ese camino?

Falta el epílogo de la tremenda tragedia. Para que llegue aquel ansiado momento de la paz, nadie sabe cuánta sangre y cuánto dolor son necesarios aún. Es lógico pensar que los acontecimientos internos de cada nación adquirirán una importancia cada vez mayor.

A retaguardia de los que combaten, se preparan grandes ejércitos que no irán a las trincheras; se plantean conflictos que no resolverá la guerra, y se reclaman conquistas muy distintas de las que alucinaron a los causantes de la conflagración.

Preparemos el ánimo y la mente para las maravillosas transformaciones que vendrán. Si se quiere vivir, en pensamiento y en acción, el tiempo que nos ha dado el destino, es necesario volver la espalda al pasado y mirar hacia el oriente: la nueva aurora de la humanidad se acerca. Hay un medio seguro de apercibirse para los grandes cambios inminentes: consiste en hacer intervenir el raciocinio y la equidad en las opiniones que hasta el presente aceptamos sin examen. No todo lo que creemos bueno, será bueno; no todo lo que juzgamos verdadero, seguirá siéndolo; no todo lo que consideramos conveniente, será aceptado así, cuando la guerra termine. La época es de análisis, de purificación y de renovación. Para no quedarse atrás, para vivirla y avanzar con ella, será forzoso orientarse por las verdades eternas, que son el bien, la belleza y la justicia.

Los derechos políticos de la mujer

Cuando se discute la conveniencia de la ley de divorcio, lo que más cuesta—por increíble que parezca—es convencer a los adversarios de esa ley de que el divorcio no hace más que evitar una ficción legal, puesto que se limita al reconocimiento de un hecho ya consumado; y que el derecho a la separación no importa que hayan de separarse todos los que están casados...

En el debate sobre los derechos políticos de la mujer, se incurre en una ofuscación muy parecida, pues se alega que no todas las mujeres querrán o podrán votar. Se hace necesario observar que los individuos gozan de un gran número de derechos que no usan; y más aún: que es imposible disfrutar positivamente de todos los derechos; sin que ello sea una razón para restringirlos o coartarlos.

En su brillante defensa de los derechos políticos de la mujer,—no de la obligación de votar, entiéndase bien —decía el doctor Frugoni, desde su banca de la Asamblea Constituyente del Uruguay, que era conveniente sancionar esa reforma para no quedar rezagados respecto a las legislaciones europeas, que con seguridad se incorporarían, después de la guerra, ese postulado de equidad.

Pocos días han pasado y el telégrafo nos anuncia que en Londres, ha sido presentado a la cámara de los comunes, un proyecto de ley por el que se reconoce el derecho del voto a las mujeres mayores de 30 años.

Por su parte, el ministro de justicia de Italia, señor Sacchi, ha redactado un proyecto que declara la igualdad de derechos del hombre y de la mujer, y suprime la autorización del marido para los casos en que actualmente es exigida por la ley.

Y en las recientes elecciones realizadas en México, la señora Herlinda Calindo fué elegida representante por el quinto distrito.

También al congreso norteamericano se ha incorporado hace poco una mujer, cuya candidatura a la diputación mereció una considerable mayoría de sufragios.

¿Y la Constitución?...

En la cárcel de contraventores de Tucumán—acaba de comprobarlo el magistrado que la visitó en representación de los tribunales—existen encausados que, por carecer de ropas, andan semidesnudos y otros muchos que, por falta de camas, duermen en el piso de portland. Además, hay menores forzados a vivir en comunidad con viejos profesionales del delito, es decir, condenados a la depravación completa.

Un proceso necesario

Leemos en "La Nación":

"A la altura de la estación Ferreira, en las inmediaciones de esta ciudad (Córdoba), falleció de frío, según consta en el certificado médico correspondiente, Atilio López, hombre joven y sano.

"El decaimiento físico del interfecto, extenuado por las privaciones determinadas por la falta de trabajo, le impidió resistir a las bajas temperaturas con que se inicia el presente invierno."

Con menores motivos se inicia más de un proceso.

¿Por qué falta trabajo, en un país tan extenso, con enormes extensiones sin cultivar, pletórico de riquezas naturales, realmente fabulosas? Que un hombre joven y sano perezca de hambre y de frío, ¿no es un gran crimen social? Las leyes y los hombres, los gobiernos y los dueños de la tierra, ¿no tienen ninguna culpa en esta muerte?

¿Se da cuenta?...

El Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina ha dirigido al director de la administración sanitaria y asistencia pública una nota en que se condensa la protesta de una mayoría de estudiantes de medicina lesionados por los últimos nombramientos de los puestos de practicantes de la asistencia pública.

En la nota se afirma que para los nombramientos de nada han servido la laboriosidad, ni la competencia, ni la antigüedad: todo lo han allanado "las influencias"...

La nota termina diciendo que esos hechos deben servir al director de la administración sanitaria para evitar su repetición, agregando que es necesario intervenir en favor de los estudiantes, hondamente afectados por el sistema.

Las glorias de las armas

El total de muertos, heridos y desaparecidos a consecuencia de la guerra, supera a la fantástica cifra de 60 millones de hombres. El número de muertos, en este portentoso "torneo de la civilización", asciende a 8 millones según unos afirman, a 10 millones de hombres, según otros, y a una cifra mayor aún si hemos de dar fe al dato de fuente autorizada, que fija en 5 millones el número de rusos muertos. Si esta cantidad fuera exacta, los muertos de todos los países beligerantes serían 15 millones, por lo menos.

Y este es sólo "un detalle" entre los múltiples "beneficios" de la guerra, de los que "gozarán" varias generaciones no nacidas aún.

100 = 5

En una asamblea de acreedores, recientemente efectuada en esta capital, se ha llegado al record del lirismo comercial. El contador presentó un activo del fallido de 48 mil pesos para responder a un pasivo de más de 78 mil. Y quedó aceptado un concordato de 5 por ciento, que pagará el acreedor... en dos años de plazo.

La comicidad en la tragedia

En Italia se ha inventado un pan fabricado con sangre de vaca, y dicen que es muy rico. En Francia ha surgido la idea de prohibir el uso del jabón para afeitarse, alegándose que los civiles pueden dejarse la barba y el bigote igual que los soldados que están en el frente...

UN DEBATE MEMORABLE

El "zelo religioso" y la salud de los infantes. — Ley que autoriza el agua templada en el bautismo

En "El Redactor de la Asamblea", del 14 de agosto de 1813—N.° 14, páginas 54 y 55—consta el curiosísimo debate que en la Asamblea General se produjo debido al entusiasmo de los párrocos para hacer entrar sin pérdida de tiempo al catolicismo a los recién nacidos.

Un proyecto de salud pública elevado a la consideración de la Asamblea por el "Proto-Médico" fué el origen del debate. El "Proto-Médico", que hacía entonces las veces de Consejo de Higiene, sostenía en su exposición que era indispensable que "al agua con que se bautizan los Infantes, se le despoje de su frialdad natural; y que no se les administre el Bautismo hasta el octavo ó noveno dia de su nacimiento."

El tema fué amplia y fogosamente discutido. Para el fanatismo de la época, retardar un día el bautismo o entibiar el agua bautismal era una herejía terrible.

El secretario redactor expuso finalmente:

"En orden á la dilacion del bautismo hasta el octavo ó noveno dia á pesar de los fúndamentos en que la apoya, há sido resistido este articulo por la Asamblea, considerando que semejante medida pondría á una prueba dificil el zelo religioso de los padres de familia, que ansiosos, de ver entrar á sus hijos al seno de la Iglesia, no dan un momento de tregua á su inquietud y piadosa congoja, mientras el infante no buelve ya bautizado del Templo. Por esta razón ha querido la Asamblea conformandosé á la mocion del ciudadano Posadas, que por ahora solo se encargue el Diputado Redactor de invocar el zelo ilustrado de los Parrocos, y padres de familias, para que no habiendo un proximo riesgo que amenaze la vida de los recien nacidos, difieran el Bautismo hasta que puedan recibir sin tanto peligro las impresiones del agua y demás agentes externos, penetrandose para esto del grande interés que tienen las Provincias Unidas en el aumento de su población."

Pero triunfó finalmente el criterio del "Proto-Médico", quien sostuvo que *"solo el Poder Soberano es capáz de destruir unos errores tan perniciosos á la humanidad como degradantes á la Religion del Estado, expidiendo una ley que tranquilize la tímida piedad del vulgo, y salve de la muerte á tantos inocentes que apenas ván á tocar los umbrales de la vida."*

Y la Asamblea General sancionó la siguiente ley:

"La Asamblea General declara que habiendo conocido con dolor y perjuicio de la poblacion, que la multitud de infantes que perecen luego de nacidos del mal vulgarmente llamado de los siete días, es originado de un espasmo que entre otras cosas lo ocasiona el agua fría con que son bautizados; y habiendo al efecto oido á los Profesores ilustrados en la materia: no se bautize en pueblo alguno de los comprehendidos en el territorio de las Provincias Unidas sino con agua templada en qualquiera de las estaciones del año; y á efecto de ocurrir por todos los medios posibles á reparar los males consiguientes á la ignorancia con que son tratados los Infantes al nacer, y luego de nacidos por las primeras manos á que deben su socorro, se reencarga muy particularmente al Supremo Poder Executivo la vigilancia en el cumplimiento de la Ley 1.ª tit. 16 lib. 3.° de Castilla por parte de los Proto=Medicos y sus lugares tenientes en toda la extension de las Provincias, sin embargo de la Ley 2.ª del mismo tit. y lib=Firmado. —*Ramon Anchoris,* Presidente. *Hipolito Vieytes,* Secretario."

¡Esas adivinas!...

En uno de los innumerables prospectos anuncio que se distribuyen por los cafés, tranvías, casas de familia, departamento de policía, intendencia municipal, tribunales, congreso, casa de gobierno y otros lugares de esta capital, se leen cosas que verdaderamente asombran, no tanto por lo insensatas como por la falta de iniciativa de las autoridades encargadas de velar por la moralidad pública y de perseguir a los estafadores.

Véase la muestra: "se regala un número para ganar la lotería; se regala la piedra imán"; "puedo hacer rico a toda persona que me consulte"... "la única que sabe todo en este mundo y en el otro"... "yo soy autorizada por el gobierno..."

Esta misma embaucadora "autorizada por el gobierno"" y por la desidia de las autoridades, afirma con el mayor cinismo que ha hecho un millón y medio de casamientos y más de dos millones de curas.

Entre los absurdos que baten el record pueden citarse el de haber curado a 900 mil sordos, héchole crecer el pelo a 400 mil calvos, ganar la lotería a tres millones de infelices y arreglar matrimonios por un total de ocho millones. Diez y seis millones de personas. Ocho millones de matrimonios, que vivían separados, han sido unidos por los amuletos de la embaucadora de referencia, que aunque adivina y sabe todo lo de este mundo y lo del otro, ignora que la población de la república apenas cuenta con ocho millones de habitantes.

¿Qué espera la intendencia y la policía para librar a la población de semejante negocio inmoral?

La dirección de los "consultorios" se encuentra al pie de los prospectos que se reparten por la ciudad.

Inconvenientes de simular las enfermedades

Hay un epigrama de Marcial, que es de los buenos (también los escribió medianos y malos), en el cual refiere con gracia suma el sucedido de Celio, quien, por no usar de cortesanías con algunos grandes de Roma, como encontrarse junto a ellos cuando abandonaban el lecho, asistir a sus reuniones y seguirles en el paseo, simuló estar enfermo de gota, y para aparentar su excusa con verosimilitud mayor hacía que le diesen unturas en las piernas, llevábalas envueltas e imitaba cabalmente el continente y porte de un gotoso; mas aconteció al fin que la enfermedad le atrapó de veras.

En un pasaje de Apiano se lee la historia análoga de un individuo que, deseando escapar a las proscripciones de los triunviros de Roma, para no ser conocido de los que le perseguían, andaba oculto y disfrazado, a lo cual añadió además la ocurrencia de fingirse tuerto; mas se convenció después, al retirar el emplasto que había por espacio de tanto tiempo llevado sobre el ojo, que efectivamente lo había perdido. Es posible que la fuerza de la vista se debilitara por haber permanecido tan dilatado espacio sin ejercicio, y que la virtud visual se encaminara íntegra al otro ojo.

Las buenas iniciativas

El doctor José B. Zubiaur, presidente de la "Asociación protectora de niños, pájaros y plantas", ha dirigido al intendente de esta capital una bien inspirada y bien escrita carta en la que reclama la atención de las autoridades municipales sobre los siguientes puntos:

Prohibición absoluta a los menores del ejercicio de la mendicidad callejera; prohibición de la concurrencia de menores a los espectáculos cinematográficos que no tengan autorización al efecto por parte de una comisión asesora; la habilitación de sitios de recreo para niños y jóvenes; la utilización de terrenos baldíos para ejercicios y ensayos de jardinería y horticultura, por parte de los menores.

Es de esperarse que tan hermosas ideas merezcan una simpática acogida.

El cooperativismo ruso

Al iniciar, hace diez y siete años, la propaganda rusa en pro de la cooperación, las sociedades cooperativas contábanse por centenares; actualmente han de contarse por decenas de millares, puesto que existen en junto 37.000 de todas clases. Ocupa Rusia el primer lugar por el número de cooperativas, llegando a superar el contingente con que cuenta Alemania. Las 37.000 cooperativas rusas pueden clasificarse así: 15.000 sociedades de crédito, 11.000 de distribución (llamadas también de consumo), 10.000 asociaciones agrícolas y 1.000 entidades de producción. El número de socios de las cooperativas de crédito alcanza la cifra de 9.300.000, el de las cooperativas de consumo la de 1.500.000, y el de las sociedades agrícolas la de 1.000.000. El número total de socios agrupados en todas las mencionadas asociaciones es de unos 13.000.000.

Pedimos al señor Director de Parques y Jardines que haga colocar en ellos (o en la mollera de los guardianes) un cartel que diga así: "Los paseos públicos son principalmente para recreo e higiene de los niños, y los que más lo necesitan son los niños pobres: Se recomienda a los guardianes que no los ahuyenten con sus garrotes como si fuesen perros."

Ningún arado debe permanecer ocioso. Es preciso labrar toda la tierra disponible para asegurar el propio bienestar y la prosperidad de la república.

LA VIDA DE LA EPHEMERA

Un enorme gusano de alas de papel transparente, que ostenta en su gruesa cabeza dos ojos grandes y rojos como fanales de automóvil, pero que no alumbran, y dos antenas largas en forma de estileto: es el *alguacil*. A la caída de la tarde, generalmente nublada, se le ve aparecer barullento y alocado en bandadas. Invade las casas, los jardines, las calles, dándose de cabezazos contra los virios, contra las paredes, chocando estultamente contra todo lo que encuentra a su paso.

Parece tonto y sólo es un infeliz que toma la vida en forma de encontrones. Era vil larva de charco que soñó durante dos luengos años con volar, y un buen día se transformó en crisálida sobre la hoja de una espadaña, crió alas effmeras y se lanzó al mundo.

Era un pobre diablo, quizá un buen artesano, pero como le faltaba cerebro, no tuvo condiciones para escalar las alturas.

Una vez que hubo logrado su sueño, ¡aquí de las decepciones, aquí de las amarguras! Cuando amó—amó una sola vez en su vida—la muerte acudió en seguida a secarle el cuerpo, a estrujarle las tornasoladas alas de papel, a obscurecerle sus dos grandes fanales rojos, a quebrarle las orgullosas antenas, no sin antes haberle agotado por hambre, desde el primer día que se echó a los aires.

"Ephemera", de la familia de los "Libelulios", orden de los "Neurópteros".

Cuando larva era la más distinguida y temible del charco entero. Por lo mismo que sus mandíbulas eran fuertes y seguras, entre las otras larvas se la consideraba y se le daba el primer puesto. Ella misma era feliz en su campo de acción. Aguas tranquilas nunca removidas por ningún inoportuno oleaje. Escondites admirables entre los troncos de los camalotes, algas y paletuvios desde donde saltar sobre la presa destinada a satisfacer su gula a todas horas. ¡Pobres anofeles aficionados al patinaje sobre la bruñida superficie del pantano; pobres lombrices que asomaban la afilada punta de sus hocicos del fondo del limo; pobres estafilinos andariegos y juguetones; pobres arañas campánulas que se descuidaran dejando el grueso abdomen fuera de su artística casita blanca; pobres de los indefensos, de los débiles, de los humildes!

La larva del señor alguacil hacía enormes hecatombes cotidianas, con la conciencia tranquila, sin remordimientos ni arrepentimientos.

El mundo de los seres está compuesto por una serie de criminales natos de una inconsciencia estupenda. Envidiables desde el punto de vista de un bandido.

Pero la tal larva no era feliz. Instintivamente sabía que fuera de los límites de su charca, donde era reina, existía un mundo de aire, de flores, de paisajes ilimitados donde había de volar, volar hasta morirse de gusto, volar como las mariposas, libando de flor en flor o como los pájaros de rama en rama.

En ese paraíso, algún día no lejano había de ser su principal adorno; así lo creía ingenuamente. Allí le esperaba el dulce néctar del amor. Dos años pasaron en esa ilusión. Llegó al fin el anhelado día. La evolución del insecto se produjo naturalmente. ¡Y voló al fin! Pero... ¡cruel desengaño! Cuando sintió hambre, sus poderosas mandíbulas negáronse a funcionar; ¡eran inútiles, torpes, no daban juego! Cuando tuvo sed, su leve trompa apenas pudo sorber una gota de agua. ¡Mas no importa! Ya era literatoide. ¡Podía volar, tenía alas de papel y hasta podía amar! ¡Qué importa el escozor del hambre en esas circunstancias! Al tercer día, casi exhausto ya por la falta de alimentos y cuando comenzaba a pensar en la pasada vida feliz del charco donde había sido dueño y señor, amó. Una "libélula" de alas brillantes, gallarda y variable como una actriz de casino, cruel y fría, sin corazón, le envolvió en sus redes. Y juntos anduvieron en abrazo paroxismal "un entero día", hasta que ella le dejó *partiendo muy lejos*... Una vez solo cumplida su misión en esta tierra y obedeciendo a la cruel ley que rige los destinos de los insectos, *"varón que ha amado y hembra que ha gestado mueren"*, sintió que la terrible parca iba a darle el golpe mortal. Y a pesar de sus alas, quiso volver a su charquito, a sumergirse en las verdes aguas, a nadar entre los troncos de los paletuvios, a continuar la vida feliz, sin amores asesinos, pero también sin cuidados y sin pesares. Cayó pesadamente en él. Una larva congénere, quizá fraternal, al verle con alas asomó los garfios, hizo presa del cuerpo exánime, le arrastró a lo hondo y se lo devoró. Le había desconocido. ¡El inconveniente de poseer alas cuando no se ha nacido para volar!

OTTO MIGUEL CIONE.

El ajedrez a ciegas

Al Suli fué el primero que jugó al ajedrez sin ver el tablero.

En 1266, en Florencia, el sarraceno Buceca, en el palacio del conde Popoli, jugó tres partidas simultáneas de ajedrez contra los tres mejores jugadores de esa ciudad, sin ver los tableros, consiguiendo vencer a dos y empatando con el tercero.

El tesoro de San Pedro

De todas las maravillas que constituyen el tesoro de San Pedro en Roma, entre las más apreciadas están una cruz y unos candelabros de plata dorada que adornan el altar pontificio, durante largo tiempo atribuídos a Benvenuto Cellini y que en realidad son obra de Antonio Gentilli, orfebre de Faenza, que trabajaba en Roma durante la segunda mitad del siglo XVI.

Iconografías

Se representa a Europa bajo la figura de una mujer magníficamente vestida, con un trofeo de armas, libros, globos y pinceles a sus pies.

—Se representa a América por una matrona morena o bronceada, peinada y vestida con plumas; en la mano o a los lados, arco y flechas y un barril con alas. Como atributos el caimán y el banano.

—Africa por medio de una matrona árabe de color tostado, cubierta con una cabeza de elefante; en una mano el cuerno de la abundancia, un quitasol en la otra y a un lado un escorpión, un león y una serpiente.

—Asia se representa en figura de mujer vestida a la oriental, con ramas de árboles aromáticos en una mano y un incensario en la otra. A su lado palmeras y un elefante y a lo lejos una mezquita.

La naturaleza y la noche

Diversos hombres de ciencia afirman que la naturaleza aprovecha la noche para desarrollar las plantas y los animales, y que los niños, especialmente, crecen con mayor rapidez durante la noche.

Explican esto diciendo que durante el día el organismo está más ocupado por consecuencia de la actividad que tiene que desarrollar; pero mientras dormimos descansa y puede ensancharse.

Caballos salvajes

Aunque parezca extraño, hasta hace muy pocos años han existido en unas montañas cerca de Pontevedra, sobre todo en un punto de difícil acceso llamado el Acibal, caballos salvajes.

Es creencia que todavía existen algunos ejemplares, si bien en muy reducido número, por la caza constante de que fueron objeto.

Esos caballos en estado salvaje, proceden de los huídos de otras comarcas en épocas lejanas, y allí se han multiplicado y vivido en completa libertad favorecidos por lo abrupto del terreno.

Monopolio holandés

El gobierno holandés es el primer comerciante de sus colonias, por no decir el único: tiene el monopolio del azúcar, café, estaño, pimienta, especias, diamantes y del arroz, y si un javanés, por ejemplo, quiere cultivar café por su propia cuenta, no puede venderlo a quien se le antoje, sino a la *compañía holandesa*, que fija el precio, naturalmente muy barato.

El valor de las palabras

Rima, consonancia

Rima, como *ritmo*, viene del griego *rymos*, que equivale a número, orden.

Consonancia se compone de *con* y de *sonare*; significa *sonar* con otro, expresando así la idea colectiva del sonido, la armonía, el acorde, la cadencia igual.

Los versos libres tienen orden y número; tienen un número de sílabas y su orden de acentos. Por consecuencia, podemos decir que tienen su *rima*.

La *rima* es ajuste, número, orden, medida, cantidad.

La *consonancia* es cadencia, armonía, oído, dejo.

Osadía, audacia

La *osadía* representa la forma supina de *audacia*.

El *audaz* intenta; el *osado* invade.

La *audacia* se parece a la resolución; la *osadía* tiene algo de la desvergüenza y del atropello.

Hay ocasiones que nos imponen el deber de ser *audaces*; nunca hay razón para ser *osados*.

La fortuna ayuda la *audacia*; la ley corrige la *osadía*.

Lobrego, lúgubre

Lo *lóbrego* es obscuro.

Lo *lúgubre* es triste.

Lo *lóbrego* nos hace pensar en un fantasma.

Lo *lúgubre* nos hace pensar en un difunto.

Un calabozo es *lóbrego*.

La soledad del camposanto es *lúgubre*.

Lóbregos parajes, *lóbregas* tinieblas.

Lúgubres recuerdos, *lúgubre* historia.

Lóbrego, es físico; *lúgubre*, moral.

CHARLA FEMENINA

Lo bello, lo justo y lo bueno.

No te pierdas en la maraña de tu dolor como en una obscura selva. Oriéntate. He ahí cuán potente y radioso luce el sol por sobre nuestras cabezas de jadeantes peregrinos, ansiosos de Ideal. Allí donde haya una rama florida sabrá gorjear sus endechas el ruiseñor; la vida es tan irresponsable como el tronco en que puede apoyarse la madreselva perfumada o pernoctar el reptil...

Escojamos lo bello, lo justo y lo bueno. He aquí las tres cumbres que mi valor pretende conquistar. ¡El Ideal!... Lo imposible acaso... Pero, ¿dejamos de amar la suave luz de las estrellas porque éstas sean inaccesibles? ¿Y no son más caros cuanto más lejanos esos delicados ensueños en cuyo encaje maravilloso incrustamos las piedras preciosas de nuestra femenil fantasía?

¡Elévate corazón! Como un pájaro luminoso ebrio de azul abre plenamente las alas... He aquí la doliente caravana que pasa; llévale un poco de paz, hazle con tu misericordia amplio manantial en que puedan los míseros saciar su hambre y su sed espiritual; abroquela esas almas vacilantes con la fortaleza de tu pensamiento, alcánzales la luminosa e inefable limosna de una lágrima! Esta es tu misión. Y cuando arrecie el dolor, y cuando el desencanto clave su zarpa brutal en la albura de tu ensueño, cuando la injusticia restralle su látigo sobre tu inocente cabeza, ¿podrás acaso asemejarte a otra cosa que no sea el árbol perfumado de la poética leyenda?

Lo bello, lo justo y lo bueno. Esto es. Deja que el reptil se arrastre cauteloso y el águila anide en la cumbre solitaria.

Bajo el ala sombría del dolor tu espíritu no será jamás fuente sellada, sino manantial de perenne frescura — milagroso Leteo — donde la doliente caravana rejuvenecerá sus ansias de Ideal. Levántate, pues, hasta la cumbre de tu misión.

¡Sursum corda!

ISABEL CREUS.

Acuarela

¡Qué hermosa placidez! La tarde quieta
convida a meditar en el reposo,
y en su silencio tibio y misterioso
se arrullan los ensueños del poeta.
Cual rasgo de color de una paleta
que avivase un paisaje caprichoso,
se esfuma sobre el lago vaporoso
de un remero la pálida silueta.
Ya la barca se aleja suavemente,
repite la montaña un débil eco
perdiéndose en la calma del ambiente;
Y adormecido por un suave halago
mi pensamiento triste se desliza
con la serena placidez del lago...

EDUARDO DIEZ DE MEDINA.

Canción

Te estoy observando, estás reclinada
cuando enfrente mío descansas dormida.
¡Cómo te acaricia suave la miraua:
si hasta con los ojos te ofrezco la vida!
Madrecita mía: tú sí que eres buera,
nada en este mundo más piadoso existe;
hasta cuando sufres sonríes serena,
mientras yo a mis cruces llevo siempre triste.
Cuando estoy contenta río con rudeza,
y tú me acompañas con tu risa suave;
para la alegría, para la tristeza
siempre eres la misma: silenciosa y grave.
¡Salve, madre mía; madrecita, salve!

FLORA ALBINA RYAN.

Chopin

Como dos mariposas sobre la nieve
vuelan tus manos blancas por el teclado,
y sollozan las notas que ha despertado
de tus ágiles dedos el soplo leve.

El ambiente está obscuro y en el nublado
cielo la luz se apaga temblando... llueve...
Como dos mariposas sobre la nieve
vagan tus manos blancas por el teclado.

Cae sobre mi espíritu un llanto helado
y el pensamiento triste, que no se atreve
a volver a los días de mi pasado,
mira volar tus manos por el teclado
como dos mariposas sobre la nieve.

FRANCISCO M. DE OLAGUIBEL.

* * *

Señor, que de la cruz sois prisionero
por los hierros clavados en las manos
y en los pies; mis dolores son hermanos
de vuestro enorme ensueño justiciero.
Peregrino viajé vuestro sendero...
por el mismo rencor de los humanos
clavado el corazón—y no las manos,—
también tengo a la cruz de otro madero.
Envidiando el dolor de vuestra suerte
ambiciono morir de aquesa muerte
con las penas de la crucifixión.
Pues, mas duele Señor, llevar deshecho
clavado el corazón dentro del pecho
que morir en la cruz con tu pasión.

JULIO CASAS ARAUJO.

LA GRAN PREOCUPACION



—Hija mía, no sé por qué has rehusado la invitación a comer en casa de los Rodríguez, que son muy simpáticos, y en cambio has aceptado el convite de los Farinete, que no me gustan nada.
—Es muy sencillo: los Rodríguez ya me han visto el vestido y los otros no...

Mi caravana

Mi caravana avanza por el ancho desierto
en busca de un oasis propicio a la frescura;
y ha muchos días que vamos, así, con rumbo incierto,
perdidos en el yermo y andando a la ventura.
Mis dromedarios fieles, por la sed abrasados,
trémulos e indecisos, no obedecen al guía;
y es que una noche todos quedáronse extraviados
en medio a las arenas, cuando el simún rugía.
Y así voy en la vida buscando mi camino;
la Ilusión me conduce; los vientos del Destino
suelen borrar a veces la perseguida senda;
mas aunque mueran todos de sed mis dromedarios,
he de cruzar yo solo los yermos solitarios
hasta encontrar un oasis donde clavar mi tienda.

MARCOS LENZONI.

En el próximo número:
LOS HIJOS DEL ODIO
por
ARTURO CAPDEVILA
* * *
LOS DOS POLOS
por
B. HERRERO ALMADA
* * *
LA GUITARRA DEL PUEBLO
por
EDMUNDO MONTAGNE
* * *
LA CARIDAD DE MUCHOS
por
D. FONTANARROSA (h.)

CABEZA DE MUJER

Con la afanosa diligencia de una obrera que ha de sacar de su actividad el pan cotidiano, Elena, empeñada en aquella prolija y engorrosa labor de cien mil puntadas, que habrían de formar al fin un delicado "encaje de Venecia", no ha sentido correr el tiempo. De pronto, un pequeño reloj colocado sobre un velador comienza a dar las horas. Elena cuenta: "Una... dos... ¡Las doce!..." Cree haber contado mal, y levanta la pantalla de seda de su lámpara para contemplar la esfera y convencerse de que sus oídos no la han engañado.

—¡Caramba!...—exclama. ¡Las doce!... y "aquél" sin volver. "Ya empieza a faltarme a la lista". Era hija de un militar y se le habían pegado algunas expresiones de cuartel. Se desperezó con el abandono de la mujer que se sabe sola, y luego, lentamente, con desgano, guardó sus chirimbolos mientras farfullaba:



¡Y pensar que me he pasado la noche embebecida en esta tarea para hacerle un regalo en el primer aniversario de nuestro casamiento!... y "el muy"... ¿dónde estará? En el café, seguro, con sus amigotes, jugando a ese estúpido dominó, sin pensar en su pobre mujer solita en casa.

Concluido su trajín, de sobre un mueble tomó un libro. Notando que estaba sin cortar, iba a tirarlo con fastidio, cuando le interesó el título: "Nouvelles lettres de femmes". Cogió una plegadera y cortó las primeras páginas. Su inquietud no la permitió fijar la atención en la lectura y abandonó con desgano el volumen sobre la mesa, miró de nuevo el reloj y se levantó, agitada, nerviosa; llegándose al balcón, corrió los visillos y miró a la calle solitaria. Se quejó:

—¡Nadie, ni un alma!... ¿Dónde se puede estar a estas horas fuera de su casa? Se acercó a un mueble y retiró de él un mazo de cartas de fina cartulina y cantos dorados. Pensó:

—¡Si supiera "tirarlas" como mi tía Carolina, trataría de adivinar!... De seguida alineó las cartas para el solitario de Napoleón. Repitió una, diez veces el juego, con suerte constantemente adversa. ¡No le salía! Esto aumentó su pesimismo y excitó más sus nervios. Tenía ganas de llorar, de morder. De súbito, una idea la atormentó.

—¿Y si le hubiera pasado algo?... No pudo desprenderse del pensamiento obsesionante, se asomó al balcón. Acechar, mirando el camino por donde debe llegar el esperado, es un paliativo a la ansiedad. La bocina de un taxi sonó cercana. Le pareció que su eco repercutía dolorosamente en su corazón. Luego vió cómo el auto se detenía ante su puerta y de él descender ágilmente a su marido, que se encaró con el chofer. A sus oídos llegó, sonora, contenta su voz: —¡Guárdate el vuelto!

—¡El muy... y tan "campante"!... Una ira sorda la ahogaba; rápidamente se entró, cerrando a pesar de todo, con suavidad, el balcón. Se atusó el pelo, se compuso un poco el rostro y ocupando su asiento junto al velador, tomó el libro de antes y esperó, fingiéndose absorta en la lectura.

Oyó girar el llavín de la cerradura y de soslayo miró a Pablo, que cargado con algunos paquetes entraba con aspecto un sí es no es confuso.

—¿Todavía levantada?—interrogó él, con voz no muy segura.

—¡Hola!...—respondió Elena, colocando el libro sobre la mesita. ¿Pero qué hora es?

—Las dos y media—dijo Pablo, mortificado por aquella displicencia. ¿No te habías dado cuenta?...

—¡No, en verdad! Engolfada en la lectura de esta obra, que es interesantísima, no he sentido pasar las horas.

Pablo la miró asombrado, no era aquello sin duda lo que esperaba. Un tanto mohino, desembarazándose de sus paquetes, ocupó un asiento frente a su mujer. Maquinalmente tomó el libro, observando con sorpresa sus cuatro únicas páginas cortadas.

—¡Sí que lees despacio!...—la dijo, subrayando con sorna la frase.

La ironía sublevó a Elena, que perdió los estribos y estalló rencorosa:

—¡Leo como se me da la gana!...

Viendo que había dado en el blanco, Pablo se afirmó. —¡Pero nena!, susurró con tono mimoso, yo te explicaré... mientras comemos todas estas cositas que he traído para hacer una cena "tête-à-tête". Mira! paté, jamón, pollo... Damascos confitados; tu debilidad...

—¡Mi debilidad los damascos confitados!... ¿Quién te ha dicho que a mí me gustan esas porquerías? Será a la otra, a la que tienes por ahí; yo los odio, como a ti...

Y rota la válvula que la voluntad y el amor propio pusieran a los celos y la pasión, explotó en una retahila incoherente, de la que sólo podían entenderse algunas palabras:

—Perdido!... ¡horas de venir! ¡de madrugada! ¡Mamá! ¡papá!... Me marcho... vete. ¡Divorcio!...

Pablo oía, con el aire contrito del que ve llover fuerte, mal guarecido en un portal, sin acertar con una solución. Ella vino sola. Elena, escondiendo su cara entre los brazos, apoyados en la mesa, se deshizo en amarguísimo llanto. Gimoteaba como un niño castigado. El trató de acariciarla.

—¡Déjame, hueles mal!—le gritó furiosa.

Pablo, con ademán incierto, empezó a registrarse los bolsillos y sacó de ellos billetes y oro, que fué alineando ordenadamente en montoncitos sobre la mesa. El rumor de aquella operación intrigó a Elena, que movió la cabeza y miró de reojo. Aquella inusitada riqueza le causó sorpresa, casi miedo.

—¿Qué es eso?—preguntó azorada.

—¡Psé... mira!... Esto, unas botitas altas de casa Ground... que tanto codicias... Esto, el manchón y el zorro de pieles, que no pude comprarte el invierno pasado... Esto...

—Sí, sí... ¿pero de dónde has sacado tanto dinero?...

—¡Me hubieras dejado hablar!...... Del Casino..., la ruleta que trata con cariño a los primerizos.

—¿Y has estado hasta ahora allí?

—Hasta ahora. ¡Te lo juro!

La reconciliación sobrevino, sellada con un beso. La mesa fué puesta y los manjares devorados alegremente. Al final de la improvisada cena, Elena, mordiendo golosamente el último damasco confitado, interrogó:

—¿Volverás mañana?...

Sus celos de mujer no alcanzaban a la Diosa Loca, que como las sirenas atrae a los neófitos con la música de la fortuna fácil y los alienta con una primera caricia, para luego destrozarlos y chuparles la sangre, al igual que a los náufragos las mujeres-pescados de la Gruta Azul, que canta Homero en la Odisea.

AGUSTÍN M. SMITH.

Dib. de Pelayo.

LA TRAGEDIA EN BROMA



LA LIBERTAD DE LOS MARES.—El holandés.—Te tomas demasiadas libertades conmigo.

El alemán.—¿Acaso no soy yo el apóstol de la libertad?—("Punch", Londres.)



—¡Si las condecoraciones se diesen a quienes las merecen!...—("Life", Nueva York.)



RESURRECCION.—Estamos perdidos, mariscal; el oso ha roto su cadena...—("Le Rire", París.)

EL VIENTO NORTE



—¿Llegará a Berlín?—("Le Rire", París.)

Del mundo musical

La temporada de concierto

Se ha iniciado la temporada de concierto con ponderables resultados.

La "Asociación Wagneriana" ha organizado una serie de cinco, a cargo de la eximia pianista italiana señora María Carreras, dos de los cuales se han realizado ya, con gran éxito para la concertista.

Han empezado también las audiciones de la "Sociedad Argentina de Música de Cámara".

El pianista y compositor D. Ernesto Drangosch, de cuyos altos méritos nos hemos ocupado más de una vez, dió el primero de los ocho recitales que se propone llevar a cabo. Otro, interesante por cierto, tuvo lugar en el "Augusteo" por la joven pianista Clelia Gardella, del conservatorio Catelani, discípula de la profesora Angela B. de Zenner, quien obtuvo un merecido éxito; y se anuncia para en breve una audición de la pianista Celia Jankelevich, de notorio valer como concertista.

Hecha esta corta reseña, empezaremos por decir que guay de nosotros si este año, como el anterior, cunde el mal del "concertismo" o "conciertofobia" tal como en otra ocasión hemos definido a la manía de abusar del sonido armonioso y la paciencia del público entendido, manía, por otra parte, muy contagiosa.

Lo peor del caso es que los atacados de "conciertofobia" arremeten sin piedad contra los grandes maestros del bello arte y no titubean en martirizar a Bach, a Beethoven, a Chopin, a Liszt y otros ilustres muertos, sin perdonar a los vivos como Saint-Saëns, Debusy, etc.

Hay una manera de reprimir esto que desde luego perjudica al bello arte, sembrando el mal gusto entre los neófitos y el público; la de que los diarios no se ocuparan de los pseudo concertistas ni de sus nombres, más o menos anónimos, evitando así gastos inútiles de alquiler de salones, de programas, de fotografías, de vestidos, etc., ahora que la crisis parece haber entrado en su período álgido.

ANATOLE KAHANOWICH.

Los prejuicios, más que los propios intereses, impiden que los hombres se estimen.—*Le Roux.*

LOS LIBROS Y LOS HECHOS

El remedio heroico. — Solidaridad

"Con frecuencia es la huelga la única arma con que cuentan los obreros, y no se les puede prohibir que se sirvan de ella para proteger sus intereses y evitar la violación de sus derechos, aunque, por otra parte, sea esta arma muy peligrosa y se vuelva a menudo contra los que la esgrimen."

Son estas palabras rotundas lógica conclusión de cierto capítulo de *Le Travail*, tratado de economía social que el rector del seminario de Avignon no ha mucho escribiera ateniéndose, según afirmación suya, a los principios de la teología católica. Y las prefiero a cualesquiera otras de libros de propaganda socialista, porque proceden de una obra, fruto de meditación eclesiástica, orientación de jóvenes educados para servir a la religión del papa y acuñada con el sello del *imprimatur* diocesano.

Sostiénese todavía por una y otra parte de los contendientes, que el socialismo hállase sólo constituído por los factores liberales de la sociedad, ya que sus antípodas, casi siempre reducidos a los católicos, forman el conglomerado de los burgueses o antisocialistas. Así lo tiene resuelto el juicio de las inteligencias simples, prontas siempre a dividir a la humanidad en dos mitades: los unos y los otros, los afirmativos y los anti, los blancos y los negros, por aquello, en suma, de que *qui non est mecum contra me est.*

Y, sin embargo, las cosas no aparecen en su complicada realidad con sencillez tan primitiva, como quiérese afirmar en la teoría de la mayor parte de los libros. Sin salirnos del tema iniciado aquí, es evidente que no todos los que profesan credos liberales, aun los más extremosos, no admiten la menor concesión en la lucha económica entre el trabajo y el capital. Tanto es así, que para muchos espíritus jóvenes, lanzados ya a la última evolución histórica, la idea socialista—que no debe confundirse con el proceder de este o de aquel caudillo de masas—constituye la piedra de toque para conocer el temple, la legitimidad, la pureza de un sólido temperamento liberal. Los hay materialistas, los hay masones, los hay librepensadores, los hay ateos; admiten todas las negaciones, creen en los avances políticos más atrevidos; pero se sublevan contra el menor intento de que el capital no sea libre y el trabajo no sea esclavo; esclavo no,—rechazan este calificativo que suena mal,—libre también dicen, sin advertir que esa "libertad del obrero" es la elección entre la sumisión o el hambre.

Tampoco sucede lo contrario: tampoco es cierto que todos los católicos—meollo del conservadorismo — sean decididos antisocialistas. Si no admiten llamarse socialistas, es únicamente porque ostentan esta divisa aquellos que han hecho profesión de anticatolicismo y aun de toda irreligiosidad. Mas, en definitiva, sus lucubraciones sobre la cuestión social coinciden en un todo,—y aun a veces son más radicales por ser más lógicas,—con los postulados del socialismo que llamaremos marxista para entendernos rápidamente. La prueba nos la ofrece el sorprendente libro del rector del seminario de Avignon.

El padre Garriguet, no sólo defiende la legitimidad de la huelga como un arma decisiva para obtener justicia, la inmediata y aun la mediata o ideal, sino que sostiene el derecho al trabajo y a las utilidades, la necesidad de la asociación obrera, la conveniencia de los contratos colectivos y el deber del Estado en favor de lo justo. Consecuencia de esta actitud es la convicción de que no es inseparable de la Iglesia católica, por tanto del conservadorismo doctrinario, el antisocialismo, porque ningún dogma se opone a ello, ni siquiera una creencia tradicional y unánimemente profesada.

Así, pues, véase cómo un sacerdote católico avanza resuelto hasta las últimas fronteras de la economía social.

Desde luego hace suyas las afirmaciones de Gide en sus *Principes d'économie politique*: "Siendo la huelga un medio de guerra, tiene todos los inconvenientes de la guerra; pero no puede negarse que este medio violento ha contribuído a elevar la tasa de los salarios obligando a los patrones a hacer concesiones a sus obreros. No hay que juzgar de la eficacia de las huelgas por el número de las victoriosas y frustradas que reseñan las estadísticas. Una sola huelga que triunfe, puede aumentar el salario en multitud de industrias. Además, una huelga efectiva influye menos en la elevación de los salarios que su perpetua amenaza. Cuanto más numerosas y mejor constituídas sean las asociaciones, menos probabilidades habrá de huelgas."

Por esto el padre Garriguet aboga vigorosamente por la asociación de los trabajadores, o sea: por la cohesión orgánica de las fuerzas obreras bajo formas diversas, estrictamente profesionales y especialmente bajo la forma de sindicatos, con el fin de protegerse, de asegurar el respeto a su persona y a sus intereses y de conseguir el mayor bienestar posible a que legítimamente puede aspirar.

Y cuenta que este derecho no lo confieren las leyes, no nace de una convención: es la Naturaleza misma quien lo otorga. El trabajador, como todos los hombres, ha recibido de la Naturaleza, con los derechos que posee, la facultad de escoger los medios necesarios para ejercitarlos y defenderlos. Si está solo, no puede protegerse eficazmente en muchos casos. Tiene derecho a recibir un salario conveniente; a no prestar trabajo superior a sus fuerzas; a ser libre para cumplir sus deberes de padre, de esposo y de ciudadano; a no ser despedido sin motivo; a ser respetado en su dignidad de hombre, y a no ser lesionado en el contrato que hace con su patrón. Abandonado a sí mismo, no puede tratar con el patrón en las condiciones necesarias de igualdad; su inferioridad es notoria; tiene que aceptar casi fatalmente las condiciones que le dicte; es incapaz de imponer respeto a sus derechos; y como sólo la asociación puede darle la fuerza que le falta, la asociación para él es un derecho. Además, si no le fuera necesaria la asociación para asegurar el respeto a sus derechos, le sería útil cuando menos para alcanzar ventajas que no conseguirá de otro modo, y cada cual tiene el derecho de buscar su bien siempre que para alcanzarlo no haya de recurrir a medios ilícitos y condenables.

Perfectamente—se observa;—que se unan los obreros cuando les venga en gana; pero que no impongan sus uniones en los contratos entre el obrero y el patrón. Y, sin embargo, esto sería lo más conveniente para unos y otros —dice nuestro autor católico.—Por de pronto los trabajadores tienen el deber de propugnar por la realización del contrato colectivo, porque éste reduce mucho la supremacía patronal al discutir sus condiciones y contribuye a la supresión de la enojosa competencia que se hacen los obreros y aun los mismos productores entre sí.

Es cierto que existen objeciones graves contra el contrato colectivo de trabajo; pero ninguna es verdaderamente insalvable—hace notar el autor de *Le Travail*.—Con una legislación valerosa y prudente, con una sabia organización de las fuerzas sindicales y con una sincera voluntad por parte de obreros y patrones, pueden orillarse la mayor parte de los obstáculos. Si no se llega a establecer un régimen que esté exento de toda crítica, necesario es tener presente que la perfección no es de este mundo y que todas las instituciones humanas ofrecen inconvenientes. Lo que importa es que esos inconvenientes se compensen con positivas ventajas. El contrato colectivo de trabajo es considerado por espíritus de mucho equilibrio como el único medio de anular la terrible *ley del bronce*.

JUAN TORRENDELL.

Notas de un comerciante

Calma

La calma es uno de los mejores auxiliares del trabajo eficaz. El hombre que se deja dominar por la excitación que le causan las pequeñas molestias de su trabajo cotidiano, pierde en parte su capacidad para resolver acertadamente los negocios. Para dominar las situaciones difíciles hay que ser sosegado. Irritarse hasta perder la calma, equivale a reconocerse inferior a las circunstancias, a declararse desorientado por un obstáculo imprevisto; a practicar ensayos al acaso, más que con arreglo a un plan firme y seguro. Semejante estado de ánimo perturba el uso de las facultades y, lo que es peor, deja sentir muy luego sus efectos en los empleados, que se desorientan a su vez.

No siempre es fácil conservar la calma. Una cosa es decir: "tranquilícese usted", y otra el mantenerse dueño de sí mismo. Pero es indudable que la destemplanza nace del individuo mismo más bien que de las condiciones que le rodean. El reconocimiento de esta verdad es el primer paso para conseguir la calma. El hombre que se enfurece por las interrupciones, por la urgencia de los asuntos, por complicaciones imprevistas o porque otros se enfadan también, sólo demuestra su debilidad de carácter. Podríamos compararle al atleta que va a la lucha sin haber atinado en que ha de resistir a un adversario. Entre los medios más recomendables para conservar la calma, es uno de los mejores la resolución de no enfadarse. Si la oportuna advertencia de un amigo basta, en ocasiones, para devolver la calma, ¡cuánto más tranquilizadora no será una firme resolución!

W. WARREN.

Los tapices

Tres mil años antes de la era cristiana unos artistas egipcios expusieron preciosos tapices en Beni-Assan-el-Gadin.

En Persia y Grecia se fabricaban magníficos ejemplares.

La obra considerada más genial es "Actos de los apóstoles", tejido en Bruselas en 1515, por Pedro van Aelst, por encargo del papa León X, según cartones de Rafael de Urbino.

Composición de las plantas

Los análisis químicos y experimentos han evidenciado que en más o menos proporción las plantas necesitan para su vida y desarrollo los diez elementos o cuerpos simples siguientes: carbono, hidrógeno, oxígeno, ázoe, azufre, fósforo, potasio, calcio, magnesio y hierro.

Riqueza moral

Muchos seres que en su vida tuvieron una modesta fortuna legaron nombres cuya fama no dejará morir el mundo.

¿No se han visto hombres sin un centavo que por la nobleza y la elevación de su carácter enaltecieron a todo un pueblo? ¿No hay hombres pobres cuya presencia enriquece a sus convecinos? ¿No sabéis de hombres que, a pesar de su pobreza, se atraen el cariño de los niños? ¿No habéis conocido muchos cuya pobre morada miraban todos como un santuario?

No es ser rico acopiar cuantiosa fortuna. El consumado egoísmo exagera el valor del dinero y de lo que con él puede lograrse. El auxilio del prójimo es lo más valioso del mundo, y si no lo hacemos así seremos verdaderamente pobres, aunque poseamos millones, y no podremos gozar plenamente de la vida.

Vestidos antiguos

En tiempo de los romanos los hombres vestían la "toga" (especie de manto), y la "túnica" (camisa) y otra prenda más ajustada, y con mangas que llevaban debajo y llamaban "subucula".

Las mujeres se vestían con la "stola" (túnica que llegaba a los pies), y la "subucula" y la "fascia", parecida ésta a la camiseta de nuestros días.

"El impuesto único es un descubrimiento de más grande utilidad que la invención de la escritura o la adopción del uso del dinero en los cambios".

MIRABEAU.



AMOR

¿Amor? lo mismo que al poeta
vienes a mí: mujer como tú soy
y es tan pobre mi ciencia
en cosas del amor!
¿Amor?: enorme panorama
de la imaginación,
tiene a veces paisajes silenciosos
y bañados de sol.
Alumbran otros, fuegos de tormenta,
su escenario de horror
y se quiebran las flores y las almas
bajo un mismo temblor.
¡Amor! misterio de la vida
eterna aspiración.
Mata su ausencia y a su paso sangra
de pena y de ternura el corazón.
¡Amor! sólo uno puede
explicártelo: Dios.

AMANDA ZUCCHI.

EN LA SENDA...

La Verdad tenemos que buscarla en los dominios del Alma. Llegar a ella a través de lo efímero, es realizar la Verdad en nosotros mismos. Descubrir lo "real" en lo "ilusorio" y vivir esa "eterna realidad" de un momento de nuestra vida—que es a Dios lo que la gota de agua al océano—es la misión del místico y del filósofo, divino anhelo que vislumbra el alma a través del amor en los profundos arcanos del espíritu, donde el silencio reina y se confunde el alma con la Eternidad...

Se suele hablar y hasta opinar sobre Ocultismo, sin conocerlo y sin sospechar tan siquiera el verdadero sentido que esa palabra encierra. Tanto aquellos que se burlan del ocultismo como los que lo afirman y lo defienden sin conocerlo, no tienen ni la más vaga idea de lo que en realidad es esa ciencia trascendental del Universo, de la Naturaleza y del hombre. Es la Ciencia y no las ciencias; es el Conocimiento y no los conocimientos; es la Vida y no las vidas; es Dios y no los dioses; es el Todo y no las partes; es la suprema aspiración hacia lo Absoluto y no la vana enunciación de las leyes de lo Relativo; es, en fin, la realización de ese ideal infinito cuyo símbolo es Dios en potencia y en finalidad con sus eternos atributos: *Amor, Voluntad, Armonía.*

Al Ocultismo han llegado y llegarán siempre los filósofos de todos los tiempos. Después de las últimas experiencias que pueda adquirir el hombre que ama la Verdad sobre todas las cosas; después de golpear muchas puertas se le abrirá al fin la puerta del *Alma!* Comprenderá entonces, que allí debe buscar lo que anhela, que todas sus anteriores experiencias lo prepararon para esa realización de su propia vida. Antes de poder penetrar en el templo de la *sabiduría*—que es el mundo del Alma—son muchas las pruebas por las cuales ha de pasar aquel que se interna en esas *sendas* (esas pruebas se las dará su misma vida en su relación con sus semejantes). Pero antes de poder penetrar en el mundo del Alma, que se le despierte la *conciencia espiritual* y que pueda vivir la verdadera vida Oculta, es imprescindible que llegue hasta el sentimiento de esa realidad que desea alcanzar. Es por eso que el que se dedique a esa Ciencia del Espíritu, después de una serie de tanteos que lo aproximan durante muchas encarnaciones, a lo que será algún día (necesita que se le descorra el *velo del más allá*). (Sentido espiritual del Universo). Desde ese día el estudiante comienza a tener una idea global del Universo: sabe lo que es, lo que él debe ser, tanto en el concepto individual como en el concepto cósmico. Comienza por poner en práctica una serie de conocimientos que él mismo ha descubierto en el transcurso de sus desordenadas vidas, vive momentos de verdadera altura espiritual y penetra en el mundo del silencio. Entonces se pone en contacto con la parte trascendental de su ser, con el *extremo de su vida.* Como todo ese conocimiento no tiene valor de realización, sino de simple *información oculta*, debe el neófito descubrirlo por sí mismo. Sigue al proceso anterior una segunda fase—la fase inductiva—durante la cual se adquiere la verdadera persuasión, la evidencia de la *visión integral* de la vida. Como en Ocultismo el conocimiento *es vital* y no representativo o mental (en el concepto occidental), se ha de pasar por una serie de experiencias no sospechadas por los que a esa ciencia se dediquen.

Es por eso que el estudiante, después de la visión oculta, vuelve poco a poco al mundo de la ilusión, debido a la falta de conocimiento del gran agente mágico: la Voluntad. Llega, pues, a convertirse nuevamente en un hombre *aparentemente vulgar*. Sobre él se precipitan de una manera más poderosa que antes las pasiones en todas sus formas, y llega hasta sentirse impotente para la lucha. Se suceden una serie de largas y duras experiencias hasta que el *dolor*, por una parte, y el recuerdo de su *pasada iluminación*, por otra, centralizan su ser; mientras tanto, va adquiriendo un conocimiento nuevo de la *voluntad* y se afirman las enseñanzas antes adquiridas. Desde entonces comienza el período de *Realización*, propiamente dicha; la cual consiste en repetir de una manera *afirmativa* la vida que se vislumbró durante el período de Iluminación.

F. W. GÁNDARA.

TERRIBLE AMENAZA



El pibe.—Mirá, si me atropellás no te volveré a hablar en toda mi vida...

RENUNCIA



Dr. Eufrasio Loza, que renunció el cargo de gobernador de la provincia de Córdoba

INAUGURACION DE UN PABELLON



Rosario. — Público que asistió a la inauguración del pabellón de cirugía del hospital Garibaldi, en el 25.º aniversario de la fundación de este establecimiento.—Fot. Martin

AUTORES DE LIBROS



Nuestro muy estimado colaborador Horacio Quiroga, autor del valioso libro "Cuentos de amor, de locura y de muerte", aparecido recientemente





Puerto Militar.—El jefe de la escuadra, contraalmirante O'Connor (1), ministros de obras públicas (2), de marina (3), y de hacienda (5), acompañados por el jefe del arsenal, contraalmirante Lagos (4), dirigiéndose al gran dique de carena, para inaugurarlo. — El acorazado "Moreno", momentos antes de cortar la guirnalda de flores colocada a la entrada del dique



La Plata. — Concurrencia a la fiesta del aspirante celebrada en la Escuela Naval de Río Santiago. — Fot. Roure y Sabaté

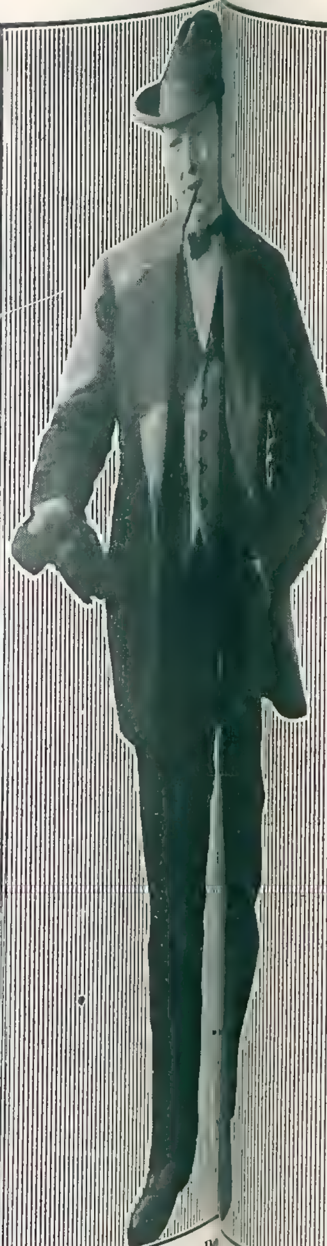
ACTUALIDAD POLITICA.— LAS SESIONES DEL PARLAMEN[TO].— ALGUNOS DIPUTADOS AL LLEGAR AL CONGRESO


Dr. Delfor del Valle


Sr. Mariano de Vedia


Dr. Antonio Santamarina


Dr. Mario Bravo


Dr. Mariano De... (h.)


Dr. José Arce


Dr. C. J. Rodríguez


Dr. Federico Pinedo


Dr. Tomás Le Bretón


Dr. Ricardo Aldao


Dr. Nicolás Repetto


Dr. J. Cecilio López Buchardo




Sr. N. de la Riestra y doctores Arturo H. Massa, Diógenes Hernández y J. R. Rodríguez


Dr. Alfredo Echagüe

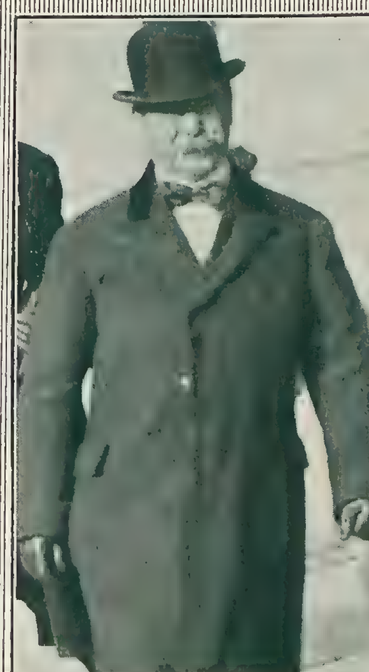

Sr. Antonio Zaccagnini


Dr. Martín Reibel


Dr. Augusto Bunge


Dr. Juan R.


Dr. Adrián C. Escobar


Dr. Diógenes Aguirre


Sr. Alberto Barceló


Dr. Víctor Molina

MATCH DE FOOTBALL JUGADO POR EL CAMPEONATO DE PRIMERA DIVISION ENTRE LOS TEAMS HURACAN E INDEPENDIENTE, RESULTANDO UN GOAL A FAVOR DE CADA BANDO



Equipo de Huracán



Equipo de Independiente



Escena interesante frente al arco de Independiente.—Martínez y Ferro, en el suelo; Cánepa, Chavin y Medina, atentos; E. A. Sande, aleja el peligro



Medina, encabezando un avance



Una parte del público que presenció el partido

EL PRO Y EL CONTRA DEL VEGETARISMO

VII

Con la carne penetran en el organismo sales minerales muy importantes para la formación de los tejidos, y especialmente del tejido óseo. Tanta importancia tienen esas sales que Lahmann compuso para los vegetalistas unos polvos especiales que denominó *sales nutritivas* y que no son otra cosa más que jugos de verduras desecadas.

Es verdad que la cocción defectuosa desperdicia una gran parte de las sales nutritivas que contienen los vegetales; pero ni Lahmann ni los partidarios que aceptan completamente sus conclusiones han podido explicar este hecho muy sugerente: que mientras los animales carnívoros no necesitan ni hacen uso de la sal de cocina (cloruro de sodio), en cambio, los que comen vegetales la buscan con avidez. Exactamente lo mismo ha ocurrido con los hombres. Debe haber, pues, alguna razón cuando el instinto ha guiado al vegetariano para que hiciera uso de la sal, como ha guiado, por ejemplo, a la cabra, haciéndola lamer las rocas o los parajes salitrosos.

Lahmann insistió mucho—y tuvo razón en esto—sobre la necesidad de comer siempre verduras y frutas, pues ellas contienen bases de soda y calcio tan necesarias para transformar en sales alcalinas inocuas los ácidos carbónico, sulfúrico, úrico, fosfórico y láctico, producidos especialmente por la descomposición de las substancias albuminoideas. Pero debía haber observado que dichas sales sólo faltan en la carne después que ésta ha sido *desangrada*.

* * *

Donde resultan positivas las ventajas del régimen vegetariano es en algunos casos de enfermedad; es decir, cuando se usa como *medio terapéutico*, en la misma forma que hemos visto se usa la leche para las enfermedades de los riñones.

Ante todo, insistimos en declarar que las propensiones naturales del gusto influyen mucho en el aprovechamiento de las sustancias alimenticias, por la mayor secreción de la saliva y de jugo gástrico que originan, tan necesarios a la transformación y emulsión del alimento. Hay algunos enfermos de dispepsia nerviosa, por ejemplo, a quienes los alimentos aprovechan o dañan según su auto-sugestión en una u otra forma.

Una de las principales ventajas del régimen vegetariano, es que con él se pueden combatir con éxito algunos casos de dispepsia ocasionados por hiperestesia del intestino, atonía del mismo con constipación persistente y coprostasia, pues la misma masa indigerida de los alimentos vegetales, determina mecánicamente la evacuación del intestino, excita y restablece su peristaltismo, triunfando de la constipación. Laumonier, después de un minucioso análisis, llega a la conclusión que el régimen vegetal empleado como agente terapéutico:

a) Es sedativo del sistema nervioso.

b) Disminuye la hipertensión.

c) Elimina el ácido úrico e impide su formación.

d) Combate, al principio, la constipación, la coprostasia, por la evacuación mecánica necesaria, excita el peristalismo y triunfa de la atonía intestinal.

e) Corrige las otras intoxicaciones alimenticias, las toxemias y la amenaza de auto-intoxicación de origen renal. A esta acción laxante hay que agregar un poder diurético considerable que ese régimen posee a causa de la gran proporción de agua que contiene, lo mismo que de su contenido elevado en hidratos de carbono que se transforman en glucosa, casi tan favorable a la diuresis como la lactosa.

Eliminando rápidamente las toxinas digestivas, ayuda al hígado y a los riñones y al mismo corazón, a cuya tonificación contribuye, tal vez por las materias minerales que contiene.

* * *

Más allá de esas útiles y temporáneas aplicaciones terapéuticas, acaba la misión del vegetarismo, a lo menos en el momento actual de nuestra existencia. Hemos oído a muchas personas, que por necesidad o convicción han adoptado ese régimen, quejarse de las consecuencias que origina después de un largo período de tiempo (de muchos años) y que han resultado contrarias a las previsiones y promesas teóricas. Otras personas hay que, a pesar de todo lo que se resienten por una prolongada fidelidad a dicho régimen, perseveran en él, suceda lo que suceda. La debilidad mental de esas personas, su escasa preparación científica no les permite descubrir el lado bueno y malo de una teoría, sino uno sólo de los dos. Y, por fin, sabemos de otros que, por conveniencia o debilidad, en teoría son partidarios del vegetarismo, pero que en su vida privada siguen un régimen de alimentación mixta. A esta última categoría pertenecen algunos médicos naturalistas, quienes suponen que el vegetarianismo forma parte integral de la terapia natural y que por lo tanto es necesario inculcar a la clientela ese precepto.

* * *

Se ha atribuído al régimen vegetal la propiedad de dar al organismo mayor fuerza y prolongar la existencia. Ambas afirmaciones no resisten el examen de una crítica serena. En efecto, los hombres vigorosos entre los vegetarianos constituyen la excepción, tan es esto cierto, que cuando hay alguno se le cita por todas partes al son de bombos y platillos. No sabemos de dónde arranca la leyenda de la mayor vitalidad de los vegetalistas, cuando asistimos al curioso espectáculo de que es la raza negra la que, entre nosotros por ejemplo, ha dado un porcentaje más elevado de centenarios que las demás razas. A principios de 1898, durante las fiestas del centenario del general Lavalle, todos pudimos admirar en las calles de Buenos Aires al negro Felipe Díaz, de 130 años de edad, que había combatido en todas las guerras de la independencia.

No hace mucho tiempo, el telégrafo nos trajo la noticia del fallecimiento, acaecido en San Pablo (Brasil), de una mujer de color, a la que se atribuía la respetable edad de 150 años. Sabido es que tanto los negros de la Argentina como los del Brasil han tenido que adaptarse a un clima que no era el originario de ellos y alimentarse casi exclusivamente de carne fresca o tasajo.

Por otra parte, las estadísticas prueban que la vida media del hombre es más elevada allí donde las comodidades de la vida son repartidas más equitativamente y son más abundantes, donde la instrucción es más difundida y la higiene más generalizada. En Europa, mientras los suizos, progresistas y desahogados, viven término medio 35 años, los rusos, a pesar de ser más frugales, apenas si alcanzan a 22.

A. MONTESANO.

El bautismo marino obligatorio

Conocíamos la ceremonia burlesca de la aspersión, al pasar la línea del Ecuador, pero ignorábamos el bautismo administrado por el capitán de buque argentino, como jefe supremo, civil, policial, judicial y religioso en la nave. Hablando de la bandera nacional y de la matrícula necesaria como símbolo de la Patria, *La Prensa* del 29 de abril citó la ordenanza del 3 de agosto de 1906 en estos términos oficiales:

"En nombre de la soberanía argentina, el capitán *bautiza* como castiga a bordo..."

Ya en virtud de una ley antigua de Castilla, fué dado el 4 de agosto de 1813 un decreto de la asamblea general, firmado por el presidente Ramón Anchoris y el secretario Hipólito Vieytes, según el cual era obligatorio el bautismo de infantes con agua *templada* por miedo del resfrío o del tétanos".

El 28 de octubre de 1816 el mismo decreto fué confirmado por Pueyrredón y Vicente López. Desde entonces no ha sido abrogado. Pero la reforma del código civil en el año de 1888 y la institución del registro de los nacimientos, separaron bastante la argentinidad de la catolicidad o la nación de la Iglesia. Como no se exige del capitán otra condición que la idoneidad civil y técnica y no la profesión de fe religiosa, no puede ser obligado a cumplir la ordenanza de 1906.

Debe ser reformado el código marítimo para que un capitán de buque no se vea obligado a ejercer de párroco.—*Pablo Besson.*

El abanico

En Oriente, cien años antes de Jesucristo, se inventó el "flambellum", enorme abanico utilizado en las iglesias durante los oficios para proteger al celebrante contra el calor.

En el siglo XIII, en Francia, recibió el nombre de "esmouchoir".

El abanico plegado, o de cuarto de círculo, de uso en China y Japón en el siglo X, no se conoció en Europa hasta el XVI.

En nuestros días en las ceremonias religiosas del vaticano dos "bussolanti" llevan dos grandes "flambelli" a ambos lados de la silla gestatoria.

Un invento antiguo

Es muy verosímil que los chinos conociesen ya las cerraduras antes de la época en que Pompeya fué destruída. Las cerraduras musicales, como se ponen hoy en algunos armarios y en cajas de caudales, eran sobre todo muy frecuentes en China, como lo fueron luego en Inglaterra y en otros países del norte de Europa durante el siglo XVIII.

Los beduínos

Se calcula que los beduínos o nómadas, descendientes puros de los árabes, son unos 650.000, y se dedican en su mayoría al transporte o dirección de las caravanas, a la venta del carbón vegetal o a bandoleros.

PALABRAS DEL CAMINO

XXXII

Cien argumentos convencen de que se deben acordar a la mujer los derechos reconocidos al hombre.

La circunstancia de que no todos deba ejercitarlos, es un argumento más: así será más digna de alabanza y de amor la que se abstenga de actos contrarios a su naturaleza.

XXXIII

¿No es preferible bajarse en la estación a arrojarse del tren en marcha por la ventanilla, sin saber dónde se cae?

XXXIV

Dios quiere que el asilo para la humanidad sea el mundo entero, y no esos retacitos que señala la falsa caridad.

XXXV

Hay en el mundo, como en el teatro, cándidos espectadores que creen que la muerte del actor es real en cada tragedia.

XXXVI

Por regla general, el hombre se conforma con el esqueleto del placer. Por esto es que se observa, en la mayoría de los actos sociales, un cierto aire macabro. En un banquete, un sarao, una recepción, los esqueletos de la cordialidad, del goce, de la alegría, se inclinan, danzan, gesticulan, ríen... El corazón no participa en ello; el alma está en otra parte.

XXXVII

¿Cómo probarle a un hombre desorientado e inmóvil en medio del campo, que un rumbo determinado es el que mejor lo lleva a su destino?

Eso pide el incrédulo. El quiere ver a Dios desde su cueva.

XXXVIII

En todos los tiempos, las iniquidades han causado la miseria; la miseria ha endurecido el corazón; y lo mismo la crápula que las legiones homicidas, formáronse de hombres atormentados que colmaron de amarguras la copa de la vida para beberlas de una vez.

¿Concíbese un pueblo sano y feliz, que vive en la justicia, lanzándose a la orgía de la destrucción y la matanza?

Dicen verdad los que afirman que las guerras no desaparecerán con palabras. Mas, dadle a cada ser su parte del suelo, dejad a cada corazón en su paz, restituid a cada hogar sus alegrías, y ya no habrá más guerras.

Mientras no se haga así, Caín despertará en cada desdichado cuantas veces lo llamen para matar al hermano.

XXXIX

La vanidad tiene hijos que remedan muy bien ser hijos de la virtud. La verdadera madre atribuye con demasiada insistencia la maternidad a la virtud, y por esto el engaño se descubre.

XL

Muchos procuran reconciliarse con la Muerte, entregando generosamente en su presencia el fruto de sus rapiñas; pero ella sabe a qué atenerse.

XLI

Tanto más acertadas las donaciones de los moribundos, tanto más culpables fueron sus egoísmos.

XLII

Todo lo inútil es malo, y debe suprimirse.

XLIII

Tres son los estados del conocimiento en el hombre.

En el primero, se acepta o posee, sin introspección, una costumbre, creencia o fórmula de vida; en el segundo, se la modifica; en el tercero, vuélvese al primer estado, por virtud de un análisis o razonamiento más perfectos. Esta ley rige a los individuos como a las sociedades; los cuales cambian de estado o permanecen en uno de ellos hasta su fin.

El primero viene de Dios, y también el tercero.

La aplicación exacta de esta ley hace infalible la razón humana.

XLIV

Los problemas humanos han de resolverse en el niño.

En el hombre, bien o mal, ya están resueltos.

XLV

La mejor moral es el placer. No existe guía más seguro.

El mejor hombre es también el más feliz.

La realidad del placer está en razón directa de su duración.

Hacer el bien es el placer más durable. Se sirve a Dios, que es eterno y eterna es su recompensa.

XLVI

La historia enseña cuán difícilmente se aviene el hombre a vivir en la verdad. Como un presidiario, está él sepultado bajo la atmósfera del planeta. Apenas ve una ínfima parte de cuanto le rodea, apenas puede explicarse lo que ocurre más allá de su prisión. Privado de la visión real de las cosas, ignorante de las causas, afligido por la limitación de sus facultades, entrégase a su enfermiza fantasía, cuyas ficciones adormecen su angustia.

Si alguien agujerea la prisión, y el desgraciado percibe un pedazo de la naturaleza o del inmenso cielo, se acrecienta su dolor con la más viva sensación de su castigo, con la certidumbre de que está desposeído de bienes que le eran propios. Así nace en el hombre la resistencia a la verdad, el odio al que la manifiesta y el trágico destino de los redentores.

Pero está decretado que haya en todos los tiempos quien arrostre las furias de la muchedumbre, despertada a la realidad, convencida de ilusionismo, privada de los goces artificiales, forzada a reconocer su miserable condición.

CONSTANCIO C. VIGIL.

De Astorga

El infatigable campeón vegetariano, nos ha dirigido una interesante carta relacionada con los artículos del señor Montesano, coincidiendo, en algunos puntos, con las afirmaciones que formula éste sobre la cuestión carnívora y vegetariana.

Cita el señor Astorga abundantes ejemplos respecto a la excelencia del sistema que preconiza, diciendo entre otras cosas: "es más fácil, para una familia, conquistar su tranquilidad con un pedacito de tierra, donde pueda sembrar hortalizas y vivir de su huerto, que conseguir campos y hacerse estancieros.

Mesmer, Declou, Maxwell, Pueysegur, Deleuze, experimentadores del vegetarianismo, sostenían que el hombre que ingería carne en demasía se animalizaba.

Afirman esas autoridades, que el cuerpo humano necesita de los electromagnéticos que poseen los vegetales.

Toda la cuestión—sigue diciendo—se reduce a que el hombre no sabe comer; y no sabe comer y no lo sabrá jamás, siempre que consuma lo que le den y no lo que él quiera comer."

Justas de atletas

En la edad olímpica los atletas jugaban un papel fundamental.

Se disputaban el triunfo en ocasión de las fiestas públicas, y apenas las había sin tales luchas. Fué una característica de aquellos tiempos.

Los griegos combinaron siempre la religión y el recreo. La más grande de estas justas era la que con gran pompa se celebraba en Olimpia cada cinco años. Ya el año 776 antes de J. C. se llevaba escrupulosamente un registro de los nombres de los vencedores. Gradualmente fueron abriéndose las fiestas a todos los del Peloponeso, luego a los griegos europeos, y por fin a todos los de las colonias. A esa amplitud se debió la sucesión rápida de las justas atléticas en Delfos, en el Istmo de Corinto y en Roma. Se celebraban en honor de los dioses peculiares del lugar. En Delfos en honor de Apolo; en el de Poisedón en el Itsmo, y al poderoso Zeus en Nemea y Olimpia. Si se estaba en guerra en la época en que debían celebrarse los juegos olímpicos, se declaraba una solemne tregua, mientras duraban éstos; y allí iba toda Grecia a gozar del espectáculo de los juegos. Era como una gran "kermesse" de nuestros días o como una fiesta eclesiástica de la Edad Media.

En Delfos predominaban las contiendas de poetas y de músicos, y en los demás lugares las de atletas.

Propiedades nutritivas del arroz

El arroz es nutritivo y de muy fácil digestión; cocido se digiere en una hora. Cien kilos de arroz limpio contienen 87.7 kilos de sustancias alimenticias compuestas de 8 de proteína, de 0.3 de grasa, de 79 de carbohidratos y de 0.4 de ceniza. La deficiencia de albúmina y de grasa que presenta puede fácilmente suplirse con la leche y las salsas de carne con que de ordinario se come o con algunas legumbres como habas, arvejas, etc.

*** La justicia sin misericordia no es sino una venganza social, digna de todo desprecio. — *Magnaud.*

Juan Pueblo pide:

Que se prohiba en absoluto la inmigración de gitanos, por ser peligrosa su presencia en el país.—*J. C. (2.°).*

* * *

Que se acceda al justísimo pedido del "Comité pro-telégrafo nacional", de Laboulaye, el cual se ha dirigido al gobierno solicitando que se extiendan los beneficios del telégrafo a esa importante localidad, lo que podría obtenerse con extender la línea que llega a Rufino hasta Laboulaye, que representa una extensión de 60 kilómetros.

* * *

Que en la estación Villa Urquiza, F. C. C. A., se expendan boletos en ambas plataformas para evitar molestias al público viajero.—*Carlos Mago.*

* * *

Que se exija a las empresas ferroviarias hagan efectiva la disposición reglamentaria que acuerda un día de descanso por semana al personal de las estaciones.—*José Merlo.*

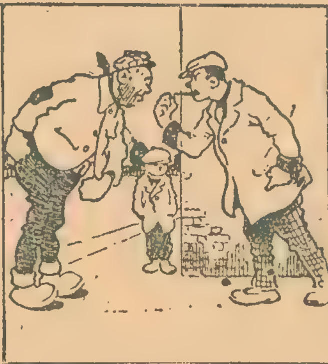
PÁGINA AMENA



—Estas habitaciones me parecen más chicas que cuando las ocupé la otra vez.
—Le parecen porque usted ahora está más grueso.



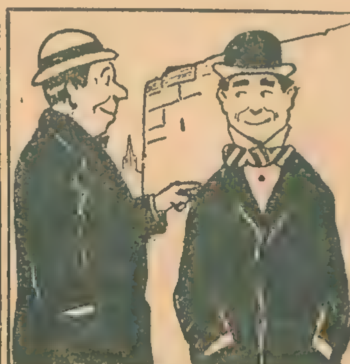
—Una ocasión pensé seriamente en casarme.
—¿Y lo hiciste?
—No; la joven con quien iba a casarme también lo pensó seriamente.



—Lo he oído hablar de burros. ¿Se refiere usted a mí?
—Qué esperanza... ¿Acaso cree usted que es el único que hay en el mundo?



—¿Por qué le pegas?
—Me llamó hipopótamo, hace dos meses.
—¿Y ahora te acuerdas?
—Es que recién ayer vi un hipopótamo en el zoo.



—¿Qué significa la frase "tener la vida pendiente de un hilo"?
—Que está en un grave peligro.
—Y si se trata de una araña?



—Sí, señora; yo he sido un excelente juglar y prestidigitador; lo único que no he aprendido aún es a leer el pensamiento ajeno...
—Feliz de usted...



—Mi estimada esposa: dicen los médicos que las mujeres necesitan dormir más que los hombres, de modo que... este... que no te despiertes por mí esta noche.



Cómo le resulta su paraguas al buen señor que salió de su casa creyendo que iba a llover y a mitad de camino se encuentra en la calle con un sol radiante.



—¿Qué tal es la ciudad de Buenos Aires?
—Es una gran ciudad, pero no para vivir un pobre... a menos que tenga mucho dinero.



—Capitán, ¿puede decirme qué debo hacer cuando me ataque el mareo?
—No se preocupe, señora... cuando la ataque el mareo ya hará usted lo conveniente...



—¿Son frescos estos huevos?
—Y tanto... como que debieron ser puestos mañana... sólo que las gallinas se equivocaron porque arranqué una hoja de más al calendario.



—Sí, esposa mía; ahí tienes mi humilde cuna...



—¿Por qué estará tan lleno de parches este animal?
—Porque cuando era chico se cayó de la cama y lo tuvieron que componer.



—Mamá, ¿no me dijiste que el nene se enfermaría si le daba toda la botella de remedio?
—Sí.
—Pues bien, todavía no se ha enfermado.



—Mamá, ¿los hombres están hechos de polvo?
—Sí.
—Entonces los negros estarán hechos de polvo de carbón.



—¿Usted opina que siempre se debe creer la mitad de lo que se oye?...
—Menos cuando una mujer le dice la edad.



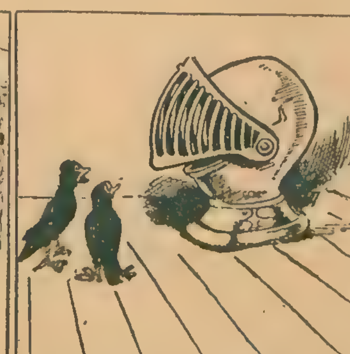
—Usted me aseguró que en su casa-chiche había agua en abundancia, y hasta ahora no he podido comprobar su aserto.
—Es que usted no ha visto aún el sótano.



El pichicho.—Me parece que estoy sentado en una corriente de aire.



Un aventurero.



—¡Qué bárbaros eran los hombres antiguos! ¡Fíjate qué jaulas usaban!

MI SECRETO

Pueden todos los lectores (y lectoras, ¡por supuesto!) enviar colaboraciones para esta sección. Lo que se escriba debe guardar relación con el título, es decir, que el remitente escribirá "el secreto" que hasta hoy guardó en su corazón y que desea exteriorizar para enseñanza de otros o para alivio de su pena.

Solamente se publicarán las colaboraciones que sean muy breves (de 50 palabras, como máximum) y que se juzguen de interés.

Escríbase en el sobre de la colaboración: Dirección de Mundo Argentino, Sección M. S.

¿Qué alma no tiene un secreto dolor o una secreta alegría?

El mío, nació con su traición.

Me impuse el olvido; no atormentarme. Sea como fuere su pasado, él era mi esposo, mi compañero, el hombre sobre el cual debía obrar lenta, pero seguramente, mi honrada influencia.

Nadie ha sabido jamás esta lucha de mi corazón.—*Serena.*

———

Tengo bajo mi tutela un niño expósito nacido en el año 1906; un pesar muy hondo me obliga como un deber moral a encontrar su verdadera madre, y en esta forma que Mundo Argentino nos proporciona, creo que la persona interesada puede contestar a esta revista dando indicaciones para dar detalles. — *Misterio.*

———

Van a cumplirse treinta años que mi hermana moría repentinamente sin que los facultativos pudieran diagnosticar la enfermedad.

¡Treinta años de horrible, de eterna angustia!

¡Y yo, conociendo la enorme verdad, concibo que la desesperación culmine en la locura!

Esa fecha es el suplicio más intenso en el remordimiento que me agobia.

Su muerte evitó la deshonra del apellido. ¡Perdón!—*Ramón G.*

———

Han transcurrido tantos años sin que mi secreto haya salido a luz... ¿Habrá llegado el momento de la revelación?

¡Oh, María Elena! si estas líneas se posan bajo tus ojos, piensa que son las portadoras de mi único y más querido secreto; el de amarte y no podértelo revelar.—*José María.*

———

Amo a una señorita que responde a las iniciales "A. G." y no sé si soy correspondido.

Creo que en mis miradas ella comprenderá que la necesito para labrar mi felicidad futura.

¿Será por timidez que no se atreve a confiarme sus sentimientos?—*Domingo Catozzi.*

———

Mi secreto es casi inexplicable; sin embargo, me lo figuro. Sólo el transcurso de los años destruirá sus formas imaginarias.

Nuestro presente, consecuencia de un pasado cuyas huellas no se borran, nos dejará un camino; el camino de nuestra vida.

Por él hemos de llevar una existencia modelada por el ideal que nos guíe, y este ideal será para nosotros un secreto. No porque lo ocultemos, sino porque lo guardamos. Lo guardamos en el rincón más profundo de nuestra mente y de su forma sólo nos queda una sombra, a cuya vista nos acomete la intención de destaparlo y hacer de él lo que nos propusimos al concebirlo como realizable.

¿Puede haber secreto más grande que aquel sólo demostrado por los hechos, únicamente ocultado por el hombre y sólo destinado a que el tiempo lo descubra? Creo que no existe o por lo menos no lo creo superior al que presento.

El ideal que nos guíe en el camino de nuestra vida será el secreto que nos debe preocupar y a él debemos acudir a medida que el tiempo nos lo pida; pues repito nuevamente: si lo hemos concebido, sólo el tiempo lo descubrirá.—*Jorge Balle.*

———

¿Mi secreto? Creo que sólo un secreto del corazón debe considerarse como secreto—en esta sección.—Y es el mío uno de sentimientos, del alma, del corazón...

Amo ha largo tiempo a la dueña de mis ensueños, y aunque no he llegado a exteriorizarle mi amor en forma evidente, ella, — al decir de Roldán,—"lo sabe, lo ve, lo siente..." ¿Sabéis, lectores, por qué no le he confesado mi amor? Porque no quiero herirme el corazón: quiero embriagarme con el perfume de mi sueño. Ella se encuentra en una posición un tanto elevada, y su hermana me mira con aire "protector", se opone, se ríe...; mi posición es humilde. Tengo alma, y bondad. La amo en silencio.—*Soñador.*

———

Cuando perdí a mi querida madre y llegó el triste momento de la despedida, se acercaron mis hermanos al ataúd para decirle ¡adiós!

Luego me llegó el turno; quise besarla y no pude, ¡desgraciada de mí! Nadie comprenderá jamás por qué tuve horror de aquel cadáver cuya frialdad aún siente mi alma!... —*M. E. A.*

———

¿Mi secreto? Concentrar esfuerzos para mi progresiva elevación intelectual, social e industrial.

Esta resolución la tomé íntimamente después de un desengaño de amor.

Ahora mi cerebro, imperando sobre mi corazón, dice: ¡No te ocupes del amor!...

¡Lucha honradamente y radiante será tu porvenir!—*El Sincero.*

Inventos recientes

Ultimamente se ha puesto en uso en Norte América un nuevo camión automóvil para distribuir carbón. Está provisto de un cilindro hidráulico que levanta el cajón del vehículo con la carga que lleva, lo que permite descargar fácilmente dicha carga dejándola caer en el sótano en que se deposita el carbón.

———

En San Francisco de California acaba de construirse un nuevo tipo de muralla para la orilla del mar. Es de cemento, teniendo la amplia base de la misma una serie de escalones donde puede sentarse el público.

———

Se han puesto a la venta en Estados Unidos unos aparatos que permiten a los bomberos penetrar en las casas incendiadas sin verse expuestos a la acción asfixiante del humo. El aparato aceptado por el servicio de bomberos de la ciudad de Cincinnati es sencillo y eficaz. Se compone de dos piezas para la boca y la nariz, las cuales están unidas a un tubo que se introduce en un cilindro de tres compartimentos.

———

Los agentes de policía de algunas ciudades de importancia de los Estados Unidos acaban de ser provistos de una porra de ordenanza, hueca y que tiene en una de sus extremidades una mira, de modo que introduciendo en aquella el cañón de su revólver puede el policía apuntar con gran precisión y seguridad.

———

Un ingenioso inventor ha creado un nuevo tipo de tienda a prueba de viento y de lluvia, la cual encierra dos camas que pueden plegarse hasta formar con ellas un bulto de 35 centímetros de alto por un metro 35 de largo. Este equipo se ha hecho muy popular entre los automovilistas de Estados Unidos.

———

Se ha inventado un aparato llamado fusil fotográfico, el cual se maneja como un rifle de repetición. Con dicho aparato se pueden tomar doce fotografías distintas. Con esta cámara fotográfica puede el que la maneje seguir las aves en su vuelo y fotografiarlas en el momento que le parezca conveniente.

———

En la última Exposición Aeronáutica Panamericana de Nueva York se exhibió un aparato que es una combinación de aeroplano y de automóvil. Se halla provisto de un motor de ocho cilindros que producen 100 caballos de fuerza. Hasta llegar a la velocidad de 45 millas por hora, la máquina se desliza por el suelo; pero cuando pasa de esa velocidad se remonta en el aire, pudiendo recorrer 65 millas por hora.

El primer periódico sudamericano

Se cree que el primer periódico editado en Sudamérica, apareció el año 1594 en Lima.

En junio de 1810 se inició en Buenos Aires la publicación de diarios, en todo lo que significa el término, con la "Gaceta de Buenos Aires", en la que palpitan todos los acontecimientos de aquella época.

La agricultura es ahora el mejor negocio. Procure usted cultivar la mayor extensión de tierra que le sea posible.

Vamos a ver...

EN UN EXAMEN DE MEDICINA

—¿Qué haría usted si al efectuar una autopsia advirtiese en el cuerpo inanimado algunas señales de vida?

—Pues... pedir mil perdones al paciente y echar a correr.

S. Monclair.

CUESTION DE OPINIONES

Decía muy seriamente un padre de familia:

—Cada vez se van poniendo las cosas más caras. ¡Todo cuesta un dineral!

—No lo crea usted, amigo. Precisamente dice hoy un diario que en un pueblo le han dado a un hombre trece puñaladas por cinco centavos.

M. Forey.

LA RUINA DE JUAN

Dos amigos se encuentran en la calle:

—¡Ah!—dice uno—¿no sabes la noticia?... Juan está completamente arruinado.

—¿De veras?... ¿Y los depósitos de forrajes que tenía?

—¡Se lo comió todo!

D. Patch.

INTERROGATORIO

Juez.—¿De modo que usted insiste en que cuando se llevó el sobretodo de casa de su amigo estaba usted borracho?

Acusado.—Sí, señor; no sabía lo que hacía.

Juez.—¿Y cómo lo demuestra usted?

Acusado.—Muy sencillo; si hubiese estado en mi juicio me habría llevado otro mejor.

J. Barbet.

Colaboración del número anterior premiada:

Paisanada, por Juancito

Espectáculos por Secciones

AVENTURA DE PESCA



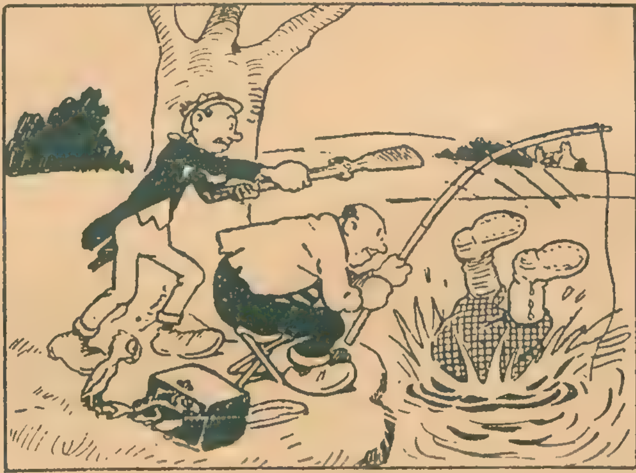
Felipe y Catriel se hallaban lo más tranquilos, cuando un bandido envidioso quiso asaltarlos.



Pero en el preciso instante que el bandido iba a desfigurar el cráneo de Felipe, Catriel pescó un balde que fué a encasquetarse en la cabeza del asaltante.

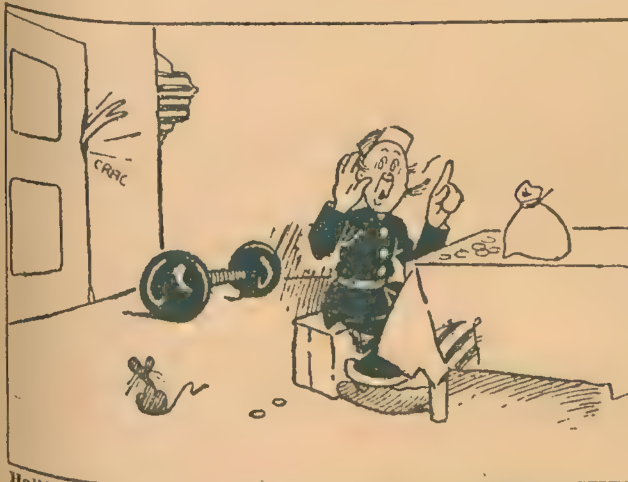


En tal circunstancia Felipe aprovechó la ocasión para echar al bandido sobre la espalda de Catriel, quien se agachó de exprofeso...

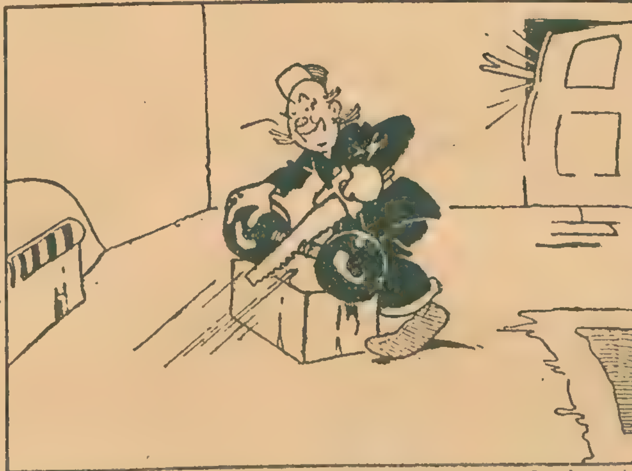


...como para que el cuerpo del delito resbalara por el plano inclinado y fuese a terminar su aventura en compañía de los incautos pececillos.

UN SERENO MUY SERENO



Hallábase una noche el sereno del Banco de la Nación contando la plata que había entrado en el día, cuando oyó el ruido característico de los ladrones.



Al punto, el sereno, que era muy ídem, tomó una pesa de gimnasia que había allí por casualidad y la partió en dos...

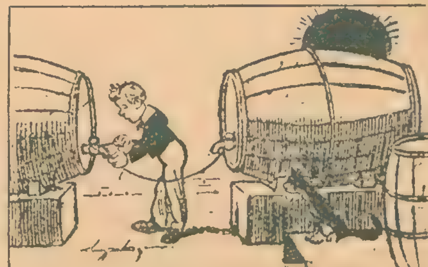


Y mientras el ladrón continuaba su labor funesta, el sereno colocó dos velas sobre las pesas recién cortadas.

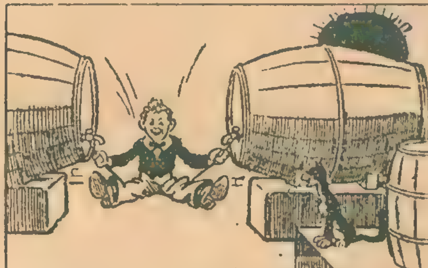


De este modo, cuando el ladrón entró, tuvo el pleno convencimiento de que se hallaba en presencia de dos bombas, y salió disparando como alma que se lleva el demonio.

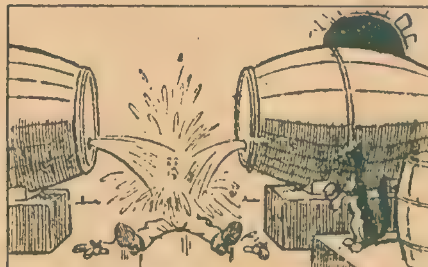
FINAL INESPERADO



El pibe, empeñado en fabricarse una hamaca, no encontró nada mejor que atar la piola en dos espiches de bordalesas de vino.



Terminado el arreglo, el pibe se divirtió durante un buen rato con la hamaca improvisada, hasta que al fin...



...terminó la fiesta de una manera inesperada: saltaron los espiches, y el pibe empezó a comprender por qué dicen que es perjudicial el vino en abundancia.

LA YUNTA BRAVA



—A la verdad—dijo Perucho a Carlitos—que ya estoy cansado de hacer el tungo. Utilicemos para este fin ese perro y este gato.



—¿De qué modo?—preguntó Carlitos.
—Es muy fácil—replicó Perucho.—Ato el gato al carrito y detrás coloco al perro...



...el perro persigue al gato y el gato dispara, y entre los dos arrastran el carrito. ¡Esta sí que es una yunta brava!

ANÉCDOTAS

Anécdota del número anterior que ha sido premiada con 1 libra esterlina.

Licurgo y la enseñanza, por J. B. M.

SUPLANTACION DE AUTORES

Gorki estaba en Georgetown, y al pasar frente a un teatro vió anunciada una de sus obras, y leyendo el cartel, cuál no sería su estupefacción al ver en grandes caracteres:

"Al final de la representación, el autor aparecerá en escena para saludar al público."

Inmediatamente adquirió una localidad y entró en el teatro. Al terminar la representación, el público reclamó con entusiasmo la presencia del autor.

Entonces el telón se alza y un hombre se adelanta a la batería y saluda a la concurrencia que le hace una ovación frenética.

Gorki buscó al empresario para rogarle que le presentara al autor, del que era un gran admirador.

El falso Gorki comprendió en el acto lo que el visitante, muy parecido a él, quería.

—¡Por Dios!—le dijo.—No me descubra usted. He sido contratado en la compañía para representar autores. Me caracterizo según la necesidad y unas veces soy Sudermann, otras Rostand o Mauricio Donnay. Hoy he sido Gorki... No me descubra, pues soy padre de familia, y este es el único medio que tengo de ganar el pan de mis hijos.

—Adiós, Gorki—dijo el auténtico al falsificado, y se fué sin decir otra palabra.—*B. L.*

DE EDUARDO GUTIERREZ

Era en tiempos en que el genial periodista redactaba "La Crónica", mientras Lalanne, García Merou, Magnasco, Gil, Della Costa y otros escritores colaboraban en el "Sud América".

Este último diario hacía constantemente blanco de sus tiros a "La Crónica", y Gutiérrez se desquitaba llamándolo "bottiglieria italiana", porque aquél publicaba una columna en este idioma.

Un día "Sud América", para mortificar al autor de Juan Moreira, publicó un breve suelto destinado a empequeñecer al héroe del ya famoso poema popular. En él se decía que Juan Moreira era un tipo falso, un gaucho flojo, que ni siquiera había muerto!... y que por más señas vivía en Montevideo, donde lo habían visto en esos días.

El suelto estaba escrito con tan ladina intención, que como se había previsto, hizo saltar a Gutiérrez, quien contestó como sigue:

"Juan Moreira ha muerto, hace mucho tiempo ya, y si el colega lo ha visto, malo es que a un zonzo se le aparezca un difunto!"—*Anselmo.*

DE NAPOLEON BONAPARTE

Napoleón encontróse cierta ocasión en una fiesta en Italia.

Hallábase entre las damas convidadas, la célebre madame de Stael, tan conocida por sus obras literarias.

Su orgullo era igual a su mérito, y así como en aquel tiempo el joven Bonaparte era objeto de admiración entre los hombres, ella aspiraba a serlo entre las mujeres.

Con este designio buscó la ocasión de entrar en conversación con Bonaparte, y cuando le pareció bien le hizo esta pregunta:

—¿Cuál es, en vuestro concepto, la mujer más sobresaliente y digna del aprecio, general?

Bonaparte penetró el objeto de la pregunta y respondióle:

—Aquella que más hijos ha dado al estado;—volvió la espalda y se fué dejándola, por supuesto, avergonzada.—*Filiberto.*

ERROR REPARADO

El Dr. Vélez Sársfield debía pronunciar un informe "in voce" ante un tribunal, en un asunto que entró a estudiarlo poco antes de pasar a la audiencia, y por error creyó que al que debía defender era al demandado en lugar del demandante; tomó, pues, la palabra, defendiendo con todo calor al contrario con el consiguiente regocijo del abogado de la otra parte. Acercóse el procurador del Dr. Vélez y le advirtió del error; no por ello dejó éste de seguir su brillante exposición, y cuando hubo terminado, dirigiéndose al presidente del tribunal, exclamó:

—Lo que acabo de pronunciar es todo lo que puede decir la parte contraria en defensa de su cliente; ahora falta, señor presidente, que exponga lo que corresponde en defensa de mi cliente; y siguió el Dr. Sársfield con otra larga exposición defendiendo a su patrocinado.—*Tandilero.*

EL PALO JABONADO

Después de la batalla de Ayacucho, ganada por el general Sucre, quien se hallaba bajo el mando de Bolívar, éste dió en Salta un banquete festejando el triunfo completo de su ejército. Fueron invitados muchos renombrados personajes de aquella época, y entre otros un conocido periodista inglés, llamado Wellis.

Llegada que fué la hora de los brindis, todos lo hicieron, acompañándolos de halagadoras frases para Bolívar y Sucre. Tocó el turno a Wellis, quien levantándose dijo:

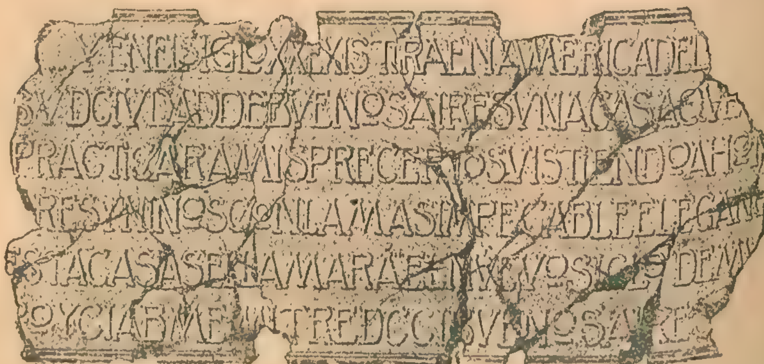
—Pido disculpas a ustedes si me explayo un poco sobre un tema que quizás a simple vista no tenga relación alguna con este acto, pero es forzoso que lo haga. Además, prometo ser breve.

Yo he tenido el gusto de admirar aquí, en la Argentina, un juego, propio de éste país, al que llaman "el palo jabonado". Consiste, como ustedes saben, en un palo suficientemente alto, al que previamente se ha cubierto de una capa de jabón, y a la persona que logra llegar al extremo superior se le entrega un premio. Muchos son los que intentan alcanzar la punta, pero lo resbaladizo del palo no lo permite. Por último, uno hay que consigue llegar arriba, pero, no porque éste tuviera más destreza que los demás, sino que, los anteriores a fuerza de subidas y bajadas, han ido quitando el jabón del palo, hasta que ya desenjabonado, éste último consigue lo que los otros no pudieron lograr. Esto mismo sucedió aquí. Yo, brindo por el general San Martín, que después de haber "desenjabonado" el palo de la emancipación americana, permitió al señor Bolívar alcanzar el premio en Ayacucho.—*Ketty.*



—¡Qué suerte hemos tenido, Isabel!... Nuestra casa es la única en el barrio donde no han entrado ladrones.
—¿Y a eso le llamas suerte?... Es sencillamente humillante.





CURIOSIDADES

El ópalo es una gema aun más difícil de imitar que el diamante.

* * *

No hay vinagre que se compare al que hacen los árabes.

* * *

El alfabeto bengalí tiene 3060 caracteres.

* * *

El lenguaje por signos, de los sordomudos, fué adoptado en la enseñanza el año 1749.

* * *

La estricnina se extrae del producto vegetal conocido con el nombre de nuez de San Ignacio.

* * *

Las obras de Carlos Dickens contienen mil cuatrocientos veinte y cinco caracteres diferentes.

* * *

Las esponjas son muy abundantes en los mares australianos, especialmente las que tienen forma de cono.

* * *

Las sociedades de protección a los animales se formaron por primera vez en la Gran Bretaña.

* * *

Se ha descubierto un nuevo método para conservar el verdor de las plantas que se destinan a los museos.

* * *

La construcción de la catedral de San Pedro, en Roma, duró tres siglos y medio.

* * *

Los hindúes tienen un día en el año en el cual se permite el juego a los creyentes; este día se llama Devali.

* * *

Una sola abeja, en toda la primavera, no produce más que una cucharada pequeña de miel.

* * *

El esturión de los ríos de Europa y la parte nordeste de América es uno de los peces mayores y más sabrosos que se consumen.

Se afirma que la escafandra es invención de los antiguos griegos.

* * *

De acuerdo con un censo reciente, Rusia cuenta con 182.182.600 habitantes.

* * *

Una golondrina puede engullir seis mil moscas por día.

* * *

Según un higienista vienés, los fumadores están inmunes contra la difteria.

* * *

Diariamente se entregan al ejército francés 50.000 cascos de acero.

* * *

Las termas mandadas construir por el empresario romano Caracalla tenían capacidad para mil seiscientos bañistas.

* * *

Solo la quinta parte de la extensión del desierto de Sahara está cubierta de arena.

* * *

Una sola empresa de Cornwall produce al año 250.000 toneladas de arcilla para la fabricación de porcelana.

* * *

Un ingeniero noruego ha inventado una máquina que puede ser movida por el vapor, gas, nafta o petróleo.

* * *

En los puertos griegos se usa actualmente una máquina especial para acondicionar en paquetes las pasas corintas.

* * *

En riquezas y recursos naturales, Sud América no tiene igual.

* * *

América del Sur provee la cantidad suficiente de café para hacer 119.000.000.000 de tazas diarias.

* * *

Muchas estaciones de las líneas ferroviarias rusas, distan siempre tres o cuatro kilómetros de la población para evitar incendios, porque las casas de los pueblos pequeños tienen casi todas el techado de paja.

SEMANA CÓMICA, por Pelayo

—¡Muchachos! Hemos entrado en la "zona peligrosa"; pero no se asusten. Eso que parece un periscopio de submarino, seguramente resultará una simple chimenea de cocina...

La bondad y el valor

Es verdaderamente bueno y valiente aquel que, por el ejercicio libre y resuelto de su propia voluntad, se ha disciplinado al punto de haber adquirido el hábito de la virtud, mientras que es un mal hombre, aquel que, permitiendo a su voluntad que permanezca inactiva, y soltando las riendas a sus deseos y a sus pasiones, toma el hábito del vicio, al que concluye por estar ligado como con cadenas de hierro.

El hombre no puede llevar a cabo grandes cosas sin la acción de su libre voluntad. Si ha de quedar de pie debe ser por sus propios esfuerzos, porque la ayuda de otros no bastaría para sostenerle.

Para evitar la polilla

Hay que tener el mayor cuidado contra la polilla.

Kilos enteros de alcanfor y de naftalina no defenderán la ropa si la polilla ha puesto ya sus huevos en ella.

La experiencia demuestra que aun cuando a esas mariposítas les repugnan grandemente los olores fuertes, al gusanillo, que es el que se come la ropa no le importan nada, porque parece que no tiene el sentido del olfato y es capaz de seguir haciendo su obra destructora en medio del alcanfor.

Lo mejor es poner al sol fuerte la ropa, las pieles y las plumas, sacudirlas bien y limpiarlas después, y una vez adquirida la certeza de que no hay polilla en ellas, envolverlas en periódicos y guardarlas.

Las arcas y cómodas de madera de cedro o de alcanfor son muy buenas; pero el mismo resultado da cualquier baúl que cierre herméticamente y al cual se forra por dentro con dos o tres capas de papel impreso, sin perjuicio de poner otra entre prenda y prenda.

Embanderamiento de buques

Sabido es que los buques que sirven para transportar pasajeros o mercancías, están considerados como partes flotantes del territorio de la nación a que pertenecen y de la cual llevan legítimamente el pabellón. Mientras se hallan en alta mar la soberanía de esta nación se hace extensiva a todo el buque, y a todas las personas que se encuentran a bordo se les considera como si pisaran el suelo de esta nación.

Los recién nacidos en un buque son o pueden ser considerados como nacidos en el país a que pertenece el buque, y las infracciones que se cometan se asimilan a las que se cometen en tierra. Ningún buque puede tener más de una nacionalidad.

El algodón

En tiempos de Herodoto llevaban ya los indios telas de algodón. En el siglo I de la era cristiana había ya en Egipto y en Arabia fábricas de estos tejidos, pero los griegos y romanos parece ser que no los usaban.

Plinio refiere que en la Arabia, crecía un arbusto que unos llamaban "Gossypium", y otros "Xilon". Dice que "su fruto es pequeño y semejante a una avellana, en la cual hay un vello sedoso que se hila, y con él se hacen preciosas vestiduras para los sacerdotes de Egipto."

En Grecia e Italia, se conoció en los primeros tiempos del cristianismo.

Los primeros ensayos de aclimatación del algodonero se realizaron en España, en los alrededores de Sevilla, en el siglo II de la era cristiana. En el siglo pasado se establecieron en Venecia y en Milán las primeras fábricas en que se trabajó el algodón, y hay que llegar al siglo XVI para observar esta industria en Inglaterra y Flandes.

Los cosacos

Los cosacos constituyen un grupo étnico aparte de los demás rusos. Su origen y su historia son interesantes.

En el siglo XV los cosacos aparecen como dos grandes agrupaciones, una al sur de Polonia, en la Ukrania, y la otra a orillas del Don y del bajo Volga. Aunque de distinta cuna, había entre su origen una semejanza notable. Los de la Ukrania, en parte eslavos oriundos del país y en parte pequeños rusos, eran gentes de religión griega que, arrojados de Polonia por la persecución religiosa, hubieron de hacer una vida errante y aventurera. Más tarde, sin embargo, pusiéronse bajo la protección de los reyes polacos, pero viéndose de nuevo oprimidos aceptaron en 1654 la dominación rusa. En cuanto a los cosacos del Don y del Volga, no eran sino los aldeanos de las estepas organizados espontáneamente en forma semimilitar para defenderse contra las incursiones de turcos y tártaros.

Un buque excepcional

El mayor buque del mundo para transportar combustible es el diseñado por un italiano y construído en los Estados Unidos. Puede transportar 14.000 toneladas de carbón y 4.500 de petróleo, y manejar su enorme cargamento con el mínimo posible esfuerzo humano.

El voto secreto

Nuestro importante colega "El Espectador", de Medellín, Colombia, ha reproducido, en forma que nos honra, nuestras opiniones respecto al voto secreto en los actos electorales.

Liga anticlerical

Se nos informa que con objeto de hacer viable una entidad destinada a combatir eficazmente al clericalismo, un núcleo de personas se ha constituído en comisión provisoria, la que recibe adhesiones en la casa del señor Oscar Ritter, Costa Rica 4910. Próximamente se realizará en esta capital una reunión para establecer el plan definitivo de acción y propaganda y nombrar una comisión ejecutiva que correrá con los trabajos.

Según tenemos entendido la tendencia de esta liga no es antirreligiosa, sino anticlerical.

Alta distinción

El Comité de la Societé de Gens de Lettres, de París, nombró, por unanimidad, miembro correspondiente al notable escritor uruguayo don Adolfo Agorio. El número de los miembros extranjeros de dicha institución no puede exceder de ochenta, y el señor Agorio es el primer escritor de América latina que, después de estallada la guerra europea, ha merecido tan significativo honor.

Epitafio

En Batavia, al frente de una casa tapiada, se lee este epitafio:

"Como eterno y detestable recuerdo del traidor Pedro Erberfeld, nadie podrá edificar en madera ni en piedra, ni plantar planta alguna de ninguna especie en este lugar, desde el día de la fecha, y en todos los años del futuro, por siempre jamás.—Batavia, el 14 de abril de 1722."

Y así se ha cumplido.

Un papel moneda ilegal

En Jujuy, según denuncia que tenemos a la vista, todavía circulan los vales, especie de fichas comerciales de 0.10 y 0.20 centavos, infringiéndose así disposiciones prohibitivas terminantes.

No nos explicamos cómo fué retirada de la circulación la moneda "ad-hoc" de los ingenios y se mantiene este "nuevo valor" en plena ciudad.

El Cristo de la Vega

En Toledo existe un crucifijo curioso en el que aparece el Redentor con una mano desclavada y el brazo caído. Es el famoso Cristo de la Vega, de leyenda muy conocida.

Refractómetro diferencial

El señor Alfonso Berget ha presentado a la Academia de Ciencias de París, un refractómetro diferencial que sirve para graduar con rapidez y precisión la cantidad de sal que tiene el agua del mar.

Este aparato está llamado a prestar grandes servicios a los oceanógrafos.

La casa más alta del mundo

La "Woolworth Building" de Nueva York, comenzada en 1911 y recientemente terminada, es la casa más alta del mundo.

Su construcción, según los planos del arquitecto Gilbert, ha costado 60.000.000 de francos y ocupa una superficie de 2.680 metros cuadrados. Su altura es de 228 metros; comprendiendo los cimientos llega a 275. Tiene 24 ascensores, dos montacargas y un ascensor especial para la torre. La fuerza motriz está generada por máquinas que suman 25.000 H. P. de vapor y 4 dínamos de 1.500 kilowatts.

Hay en su interior 80.000 lámparas eléctricas unidas por 140 kilómetros de conductores, y los hilos del servicio telefónico miden 370 kilómetros.

Está habitada por 10.000 personas y el peso total del edificio pasa de 250.000 toneladas.

Alcoholismo y café

El doctor Casséus, en un estudio recientemente publicado en París, invita a combatir el alcoholismo por medio del café. Habla en términos encomiásticos de este producto, asegurando tiene excepcionales condiciones de excitante, estimulando muy particularmente el funcionamiento del cerebro.

Después de una interesante digresión declara que poco a poco contribuye a restringir el alcoholismo y aconseja el consumo de café en forma metódica y frecuente.

Un nuevo forraje

La aulaga, denominada por Rieffeld "lucerna de Bretaña", se está empleando en Francia como planta forrajera, obteniéndose resultados muy favorables. Se ha ensayado con buen éxito en el ganado bovino, yeguarizo, ovino y porcino, evidenciándose que acelera la gordura y aumenta la producción de leche.

División asiático-oceánica

La separación entre las tierras asiáticas y oceánicas está fijada por una línea equidistante de las islas Balí y Lombok, donde la profundidad del océano es mayor a 1.000 millas.

Una maestra irascible

Se nos denuncia que en la escuela fiscal núm. 14 de Gómez (F. C. S.) la maestra suele castigar a los niños pobres que concurren desde largas distancias, cuando llegan tarde al colegio, con largos plantones al sol, exponiéndolos a una posible enfermedad y al escarnio de la clase.

Llevamos estos hechos a conocimiento de la Dirección General de Escuelas de la provincia para que, en caso de ser ciertos, ponga coto a tales excesos.

Siempre fué la agricultura la más sana y la más noble ocupación del hombre; ahora es también la que promete mayores y más seguros beneficios.

Los barcos que van al polo

Dice el sabio francés Charles Ribot que un barco polar constituye un laboratorio flotante. Regularmente se anota la temperatura y la fuerza de los vientos, la temperatura y la salubridad del mar, los animales que encierra, la dirección de las corrientes marinas.

Papel Impreso

La Torre de los Cristales, versos de Lliub de Zina, un tomo en 8.º de 150 páginas. Buenos Aires.

Granos de oro, sonetos de Angel Amante. Buenos Aires. 1917.

Hablando claro, por Carlos G. Antola.—Serie de interesantes artículos.—Buenos Aires, 1917.

¡Vía libre!, revista decenal, dirigida por el señor A. G. Pergañeda, 4.º año, núm. 97. Buenos Aires.

Evolución, órgano del Centro Nacional de Maestros. Año I, núm. 7.

Despertar, publicación mensual. Año XII, número 67.

Entre-Nous, revista dirigida por el señor Fernando Román. Primer número, Rosario.

Gaceta Rural. Año X, número 118. Buenos Aires.

Pucha qui soi disgraciau, aires provincianos, música de Arturo Castillo y letra de León Martínez. Buenos Aires.

El balance de pagos de la República Argentina en el año económico 1915-16, por el señor Carlos A. Tornquist.

Luz y Vida, semanario informativo. Año I, primer número. Huinca Renancó.

Corazón ardiente, tango para piano, por Ernesto Juan Muñecas.

Nuevo Fígaro, órgano de la Sociedad Oficiales Peluqueros. Año IV, número 62. Buenos Aires.

Inter-América, primer número. N. York.

Debate histórico, refutación a las comprobaciones sobre la historia de Belgrano, por Vicente Fidel López, tomos I, II y III, correspondientes a los volúmenes 16, 17 y 18 de la Biblioteca Argentina. Buenos Aires.

Vida, revista ilustrada, primer número. Porto Alegre. Brasil.

Correspondencia

R. A. M. y compañeros.—Muy agradecidos. Ignorábamos dichas "observaciones".

A varios ex colonos, Pergamino.—Dirigirse a la Dirección General de Tierras y Colonias, Tucumán 950.

A un coleccionista de Mundo Argentino, San Juan.—Envíe su domicilio para contestarle por carta.

BELLEZAS ARGENTINAS



Señora Hortensia González de Peña



Señorita María Benítez



Señorita Carolina Cárcano



Señorita Pacheco Bosch

Fotografías de Frans Van Riel.



ERÍA INÚTIL HACER UN CIGARILLO tan bueno como los REINA VICTORIA si los fumadores no supieran apreciar debidamente su calidad. Faltando el aprecio del público, un fabricante podría hacer un artículo de primera calidad y sin embargo no lo vendería. Pero los fumadores conocen un buen cigarrillo cuando lo fuman.



Los fabricantes de los cigarrillos REINA VICTORIA se consideran entre los afortunados al haber hecho un cigarrillo de primera calidad y contar con un público que sabe apreciarlo debidamente en todo su valor.

De cada cuatro fumadores de cigarrillos
de 30 centavos, tres fuman
REINA VICTORIA.



Talleres Heliográficos de Ricardo Radaelli.—Paseo Colón 1266, Buenos Aires